

An abstract painting by Teresa Icaza. The composition is dominated by vibrant red and orange tones, with several vertical and diagonal strokes of bright blue. The background is a textured mix of dark brown, black, and green, suggesting a forest or a dense, layered landscape. In the center, there is a dark, shadowed area that could be interpreted as a figure or a cave entrance. The overall style is expressive and textured, with visible brushstrokes and a rich, saturated color palette.

TERESA ICAZA

T. Icaza '93

TERESA ICAZA

TERESA ICAZA

25 AÑOS DE PINTURA
1973 - 1998



MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO

Panamá, Panamá.

Septiembre / Octubre 1999



*"Cuando la luz dio a luz la luz", 1983.
Óleo sobre tela. 16" x 20"*

LOS PAISAJES MENTALES DE TERESA ICAZA

POR
MÓNICA KUPFER

Conversar con Teresa Icaza es como abrir una ventana a la historia del barrio de Bella Vista, a la evolución de la mujer panameña y al desarrollo de la pintura en este país desde los años sesenta. Teresa se crió -y aún tiene su hogar- en ese tradicional barrio de la ciudad de Panamá. Cuando repasa su vida, asocia cada actividad con el lugar o el edificio, testigo de los años, donde se desarrollaron los eventos.

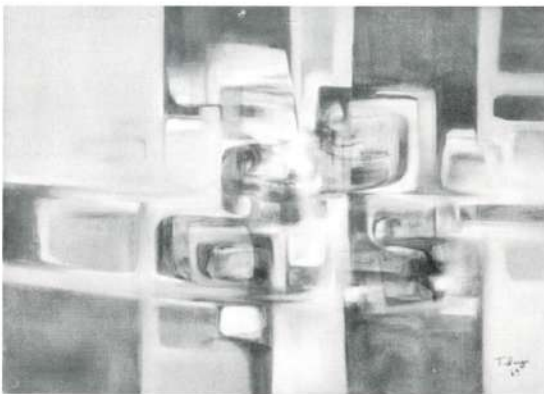
Pintó su primer cuadro a principios de los años sesenta. Sin embargo, según su madre, ya desde niña le interesaba el arte, como lo atestiguaban los libros que “dañaba” con sus dibujos. El primer y único curso de arte en su vida lo tomó durante el verano de sus doce años -*en un taller por la esquina del Parque Urraca*- con una pintora alemana que no hablaba ni inglés, ni español.

El salto de adolescente a mujer fue veloz: Teresa se casó joven, tuvo dos hijas. Como tantas mujeres, se encontró envuelta en el papel tradicional de esposa y madre, mucho antes de haber pensado siquiera en sus propias metas. Y aunque era feliz en su maternidad, nunca dejó de obedecer su instinto artístico. Sintió el trabajo creativo como una necesidad, impulso que ella satisfacía a solas en múltiples dibujos al carboncillo, en bodegones y paisajes, en retratos sin modelo.

Un encuentro oportuno con el pintor Antonio Alvarado (*vivió en Calle 44*) propició el inicio de su carrera como pintora. Alvarado le propuso que probara la abstracción, que era y ha permanecido el eje de su mundo pictórico. El interés fue inmediato: Teresa recuerda haber llenado resmas enteras de papel con manchas y experimentos en su búsqueda de la armonía no objetual. Gastó cantidades de tinta, me dice, *de aquella que se conseguía donde Preciado, por Catedral*. A la vez, sedienta de información, leía con avidez las pocas revistas de arte que llegaban a Panamá, como el **Boletín de Artes Visuales** que publicaba la Organización de Estados Americanos, así como la sección de arte de la revista **Time**. Además, recuerda que con frecuencia visitaba la Biblioteca de la USIS (el servicio informativo de la Embajada de los Estados Unidos) *en aquella época cuando quedaba frente a Novey*.

Durante los años sesenta, Teresa fue una asidua asistente a las exposiciones de arte como aquellas que se presentaban en la

"Reflejos", 1967.
Óleo sobre tela. 42" x 27.5"



"Ritos", 1969.
Óleo sobre tela, 26.5" x 30.5"

Librería Cultural Panameña en *Ave. Perú*, donde los hermanos *Fraguela* tenían una sala de exposición, en la Universidad de Panamá y en el Museo Nacional, donde hoy queda el Museo de Ciencias. Estuvo presente en aquella primera -e histórica- exposición del Instituto Panameño de Arte en los espacios del edificio Cemento Panamá, de la que recuerda principalmente una pintura de Sorolla expuesta entre las obras prestadas de colecciones privadas. Fueron años durante los cuales conoció a muchos de los exponentes del arte panameño y empezó a encontrar con quienes intercambiar ideas e inquietudes artísticas.

Los primeros lienzos abstractos que pintó Teresa Icaza guardaban relación con las investigaciones de formas y texturas que caracterizaron la obra de muchos pintores tanto internacionales como panameños durante los años sesenta. Indudablemente, la joven artista vió la mayoría de las muestras itinerantes que se presentaron en Panarte durante su primera década de actividades tales como la de dibujos y acuarelas abstractas nortamericanas presentada en 1963, y las numerosas exposiciones de trabajos abstractos o semi abstractos que creaban en aquel momento artistas nacionales como Alvarado, Trixie Briceño, Coqui Calderón, Alberto Dutary, Alfredo Sinclair, Guillermo Trujillo, y Manuel Adán Vásquez.

Lo que diferenció a Icaza de los demás desde un principio fue su énfasis particular en representar la luz, factor presente en sus abstracciones iniciales que permanecería constante en su obra a través de los años. Sus composiciones de fines de los años sesenta se caracterizaron por el uso de tonos terrosos neutrales, texturas espesas en algunos casos, y la sensación de que la luz venía proyectada desde el trasfondo, especialmente en las áreas de los colores claros. Eran obras en las que la artista buscaba el contraste de los claroscuros y el balance de las masas de pintura que no eran descriptivas, sino más bien expresivas o líricas.

La primera vez que Teresa Icaza expuso sus trabajos fue alrededor de 1968 en una exposición titulada "Pintoras Anónimas" en la Casa de la Escultura cuando quedaba frente a María Inmaculada.¹ Con una convicción propia sorprendente para una joven artista, Teresa convenció a Carlos Arboleda, fundador y director de dicho centro, que incluyera sus abstracciones en la muestra para la cual ya habían cerrado las inscripciones. Entonces en 1969, participó en el I Concurso de Arte Pictórico Xerox celebrado

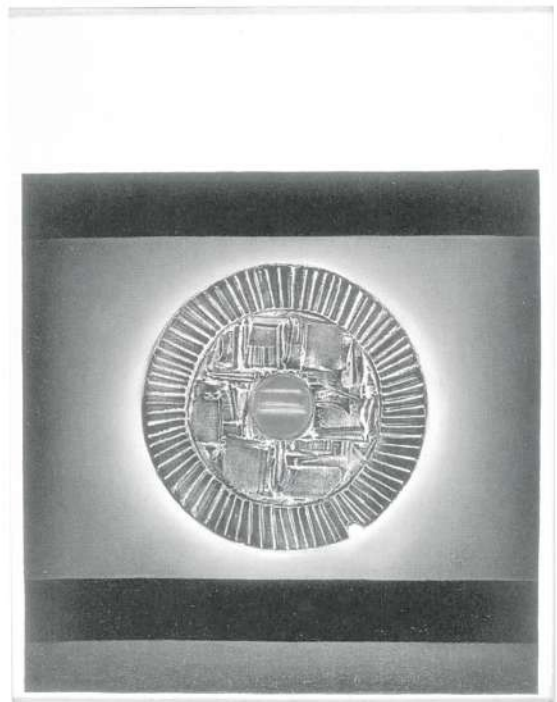
en el Magisterio Panameño Unido con las obras abstractas "Youth" y "Basically Blues", curiosamente tituladas en inglés. Fue en esa exposición que Teresa recibió su primera propuesta de compra. La venta la perdió, pero no el estímulo que representó la participación en aquel primer concurso.

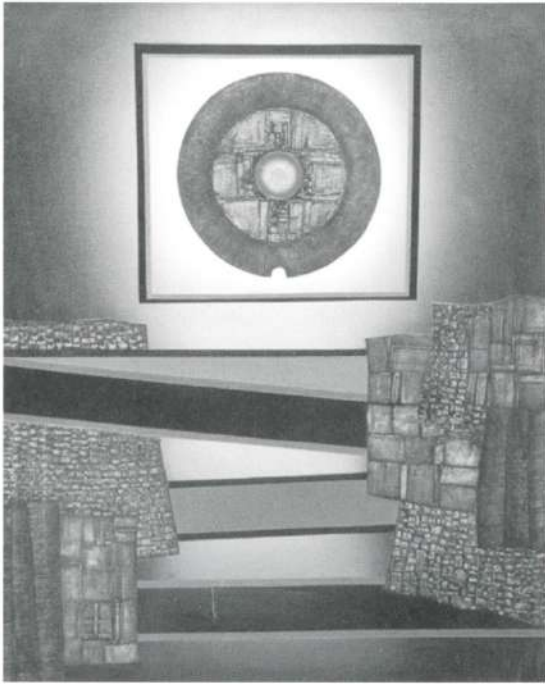
Teresa vendería su primer cuadro un año después en el II Concurso Xerox. La obra la compró el ex-Presidente de Panamá Don Ricardo Arias y ese cheque representó para Teresa Icaza el primer ingreso propio de su vida. Algunos años después, en el Concurso Xerox de 1975, recibiría una Mención Honorífica, su primer galardón en un certamen de arte. También encontró estímulo, amistad y dirección artística en sus compañeros pintores. En 1978, durante un período en que trabajó en Panarte, conoció y ayudó a organizar la exposición del pintor peruano Fernando De Szyszlo, momento en que vio sus pinturas abstractas "en vivo" por primera vez. Por otra parte, cuando necesitó una solución al problema técnico de crear texturas, el pintor panameño Mario Calvit -que vivió y tuvo su taller por años en Calle 46- le recomendó una emulsión de goma y pintura de aceite que Teresa adoptó y llegó a dominar con gran refinamiento, como lo demuestran tantos de sus cuadros. También fue Calvit quien la introdujo al mundo del collage, técnica que Teresa aún emplea con gran destreza hoy en día.

La afición por la lectura y los libros jugarían un papel igualmente importante en el desarrollo de esta artista autodidacta. A principios de los años setenta, Teresa leyó con interés las obras de ciencia ficción del autor norteamericano Ray Bradbury, cuyos cuentos como "Crónicas marcianas" le fascinaban. En esas historias semi-científicas pero de gran sentido humanitario, ella proyectaba sus fantasías, su búsqueda de un imaginario mundo mejor. Además, aprendió verdades, como que en el espacio hay "ausencia de color", que influenciarían el camino a seguir como pintora.

Sus composiciones de 1972 y 1973 mostraban una serie de círculos traslúcidos en los que con capas de veladuras al óleo, la artista exploró las posibilidades de representar la luz, la transparencia y el color, o la ausencia del mismo. Los globos luminosos -esas burbujas crómicas suspendidas, como las definiera el poeta César Young Núñez- flotaban sobre fondos oscuros y enigmáticos.

"Ya vendrán las suaves lluvias", 1973.
Óleo sobre tela. 42.5" x 33.5"





"Las primeras sombras de otro sábado efímero", 1974
Óleo sobre tela, 44.5" x 36.5"

Si las lecturas de ciencia ficción afectaron los temas de Teresa Icaza, no hay duda que otro libro también marcó su desarrollo pictórico. A principios de los años setenta, compró la publicación *La Década Emergente* por Thomas Messer a través de la cual conoció el trabajo de figuras del arte latinoamericano como Armando Morales, Kasuya Sakai, Arcangelo Ianelli, Marcelo Bonevardi y sobre todo, Antonio Fernández Muro. La combinación del ejemplo de las formas y las texturas de Fernández Muro con el mundo que prometían los libros de Ray Bradbury resultó en una explosión creativa para Teresa Icaza. Inició una serie de obras que la ocuparían por años en torno a una realidad imaginada, siderespacial, serie a la que llamó precisamente "Crónicas marcianas".

Fue ese el momento en que Teresa Icaza encontró su rumbo como artista. En 1973, presentó en Panarte su primera exposición individual. La forma dominante en los veintidós lienzos era una adaptación propia, pero igual de rica en texturas y pigmentos, de los *manhole covers*² de Fernández Muro, convertidos ahora en soles o planetas luminosos. Los títulos, que la artista listó con fechas de 1999 a 2026, hacían eco de los títulos de Bradbury y en el catálogo aparecía impresa una cita de las "Crónicas marcianas", que esclarecía la fuente de sus imágenes:

Ellos vinieron porque tenían miedo o no tenían miedo, porque eran felices o infelices, porque se sentían como peregrinos o no se sentían como peregrinos. Había una razón por cada hombre. Ellos estaban abandonando malas esposas o malos trabajos o malas ciudades: ellos estaban llegando para encontrar algo o dejar algo, o conseguir algo, para desenterrar algo o enterrar algo o dejar algo sin molestar. Ellos estaban llegando con pequeños sueños o ningún sueño en absoluto, y la mayor parte de los hombres sentía la gran enfermedad en ellos aún antes que el cohete se disparara en el espacio. Y esta enfermedad fue llamada La Soledad porque cuando uno veía su pueblo encogerse al tamaño de su puño y entonces al tamaño de un limón y entonces al tamaño de un alfiler y desvanecerse en la nube de fuego, uno sentía que nunca había nacido, que no había pueblo, que uno no estaba en ningún lado, con el espacio todo alrededor, nada familiar, solo otros hombres extraños.

Igual que el autor, las ideas que esta pintora panameña quería expresar en su obra tenían tanto que ver con la ciencia como

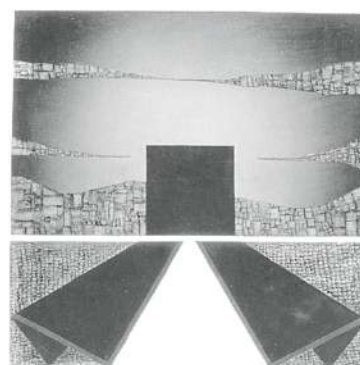
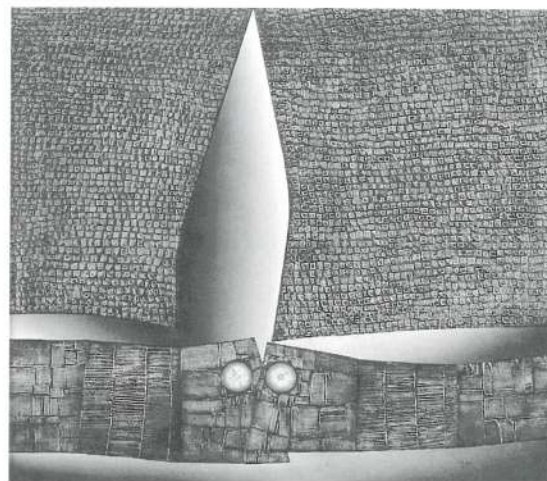
con la emoción, con los seres humanos y las vivencias como con la exploración del espacio. Su obra "Ya vendrán las suaves lluvias" que hoy forma parte de la colección del Museo de Arte Contemporáneo de Panamá es típica de la época. Básicamente geométrica, en el centro de la composición aparece un planeta de tres círculos concéntricos de diferentes texturas, detrás del cual se proyecta un halo luminoso, como en un eclipse. Fuertes franjas negras horizontales al norte y sur del círculo central sirven como ancla visual y declaración abstracta.

En cuadros posteriores, los círculos fueron disminuyendo en sus proporciones, ocupando ahora el lugar de lunas y planetas en el cielo oscuro de paisajes imaginados. Los títulos en su segunda exposición individual, presentada en la nueva Galería Nova en 1974, venían directamente de los cuentos que estaba leyendo como en el caso de "Las manzanas doradas del sol" o "El cuarto planeta". Las composiciones hacían referencia a elementos familiares como la cerca de alguna casa imaginaria y el espacio siempre se vislumbraba profundo. En la mayoría de los lienzos era de noche, proveyendo la oscuridad que la artista requería para poder incorporar su misteriosa luz alrededor de las orbes flotantes. Eran imágenes silenciosas y atemporales que reflejaban su interés en representar ideas abstractas como el concepto del Tiempo, cuyo olor, apariencia y sonido Bradbury había tratado de interpretar en sus cuentos.

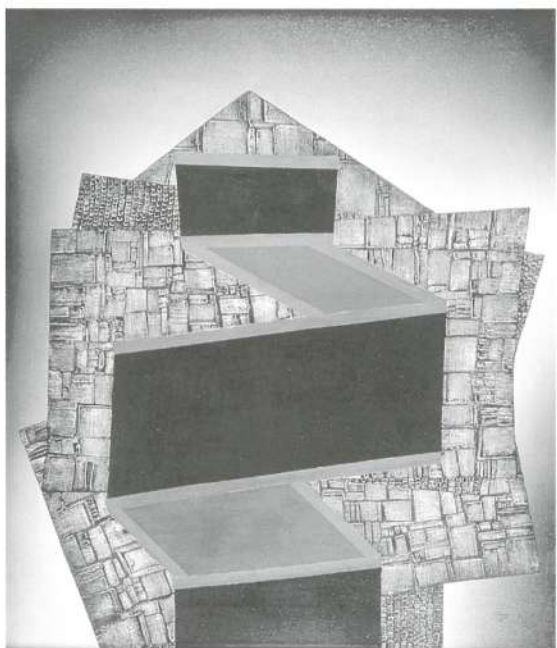
En enero de 1975, Teresa Icaza se ganó una bolsa de viaje del Institute of International Education y en compañía de los artistas David Solís, Amalia Tapia y Félix Domingo visitó museos e instituciones de arte en Estados Unidos durante un mes. Era la segunda vez que viajaba al exterior en su vida. Visitó múltiples museos en diversas ciudades norteamericanas, entre ellas Los Angeles, Chicago y Nueva York, así como el famoso Taller Tamarind de Artes Gráficas en Nuevo México. Para la joven artista, el viaje fue "una experiencia maravillosa y positiva...[durante la cual tuvo] la oportunidad de ver obras originales que sólo conocía de libros, obras por artistas contemporáneos como Lichtenstein y Rauschenberg".³

En los años subsiguientes a aquel viaje revelador, Icaza se volvió más valiente en sus obras, las cuales empezaron a mostrar un abandono casi total del color y contrastes entre superficies rocosas con áreas lisas de grises tornasolados,

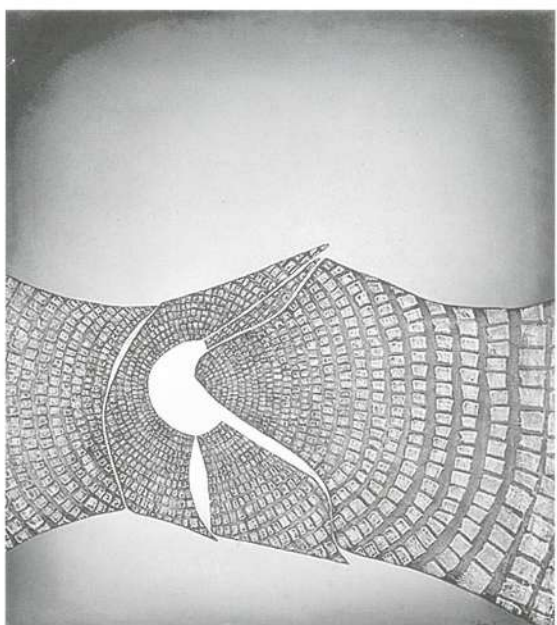
"Rosales nevados de polvo lunar", 1975
Óleo y collage sobre tela. 34.5" x 44"



"Luto crepuscular", 1975
Óleo sobre tela. 44" x 38.25"



"Rituales", 1976
Óleo sobre tela, 44.5" x 38.5"



"Las ráfagas eventuales
de la lucidez trasnochada", 1978
Óleo sobre tela, 40" x 34"

como paisajes volcánicos de rocas y lagunas. A menudo, sobreponía una formas sólidas y geométricas a esos espacios profundos y ambiguos. O áreas enteras de superficies meticulosamente ejecutadas con aberturas, como grietas, que dejaban entrever un "más allá" profundo, matizado y evocador.

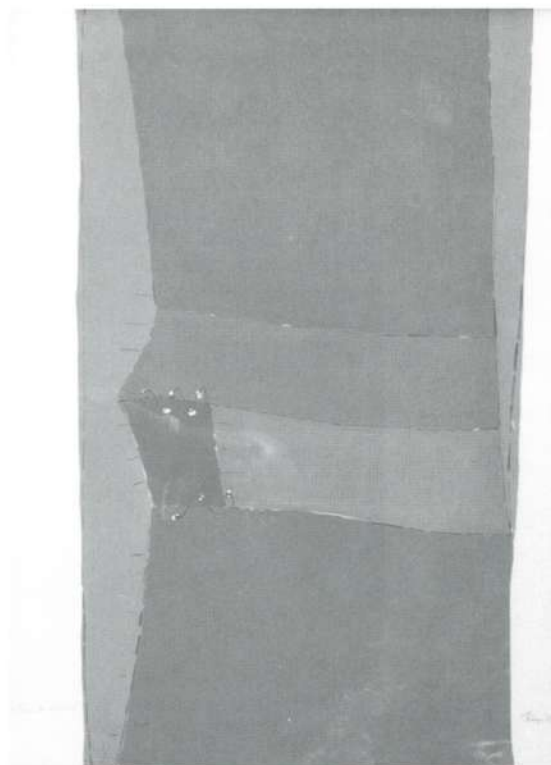
La obra "Encuentro nocturno" de 1976, que fuera regalada a los Reyes de España por el Gobierno de Panamá, era típica de esa etapa creativa descrita por Olga de Oller en un folleto editado por Panarte como una etapa de obstinación por crear "obras luminosas y soberanamente plásticas"⁴ mediante nuevos sistemas en los que predominaba la casi absoluta ausencia del color. Combinaba áreas lisas con otras de tramas texturizadas, generalmente de pequeños rectángulos creados uno al lado del otro con la dedicación de un artesano, raspando la emulsión cauchosa con una espátula. El resultado era una serie de contrastes: entre lo bidimensional y lo escultórico, el primer plano y el fondo irreconocible, entre las fuertes texturas y los sutiles tonos de fondo.

Pintora incansable, Teresa Icaza ha producido un impresionante volumen de trabajo a través de los años. A fines de los años setenta, después de varias muestras individuales y colectivas en Panamá, tuvo su primera exposición personal en el exterior, en una galería de la ciudad de Bogotá en 1977, seguida al año siguiente por otra en Panarte. En esa época, creaba formas cada vez más "construídas" con títulos más largos y literarios, tomando como fuente en alguna ocasión la obra de Gabriel García Márquez. Las formas en sus óleos se volvieron más aterradoras como en el caso de la obra que tituló "El privilegio desdichado de vivir un instante eterno con el molusco ciego entre las algas de la ansiedad" en la que una gran garra dinosaurica desciende hacia el espectador desde el último piso de una edificación negra e imponente que recede en perspectiva hacia un fondo gris. El efecto de estas formas monolíticas flotantes y los títulos como el ya mencionado y "El quejido articulado y lúgubre de las entrañas en la oscuridad absoluta de la nostalgia irremediable" parecen reflejar el ánimo de la artista. De hecho, en las obras ya no aparecía la luz atrayente ni el optimismo implícito del planeta prometido, sino que dan más bien una sensación de pánico ante la enormidad del espacio y la agresividad de las formas.

La década del ochenta se inició con una muestra de témperas sobre papel, en las que el color aparece sorprendentemente vívido. Presentado en la pequeña galería El Sótano de Panarte, se trataba de una colección de obras casi experimentales para esta artista, con colores planos sobre papel en las que es notable la ausencia del juego de luz tan constante en la obra anterior y posterior de Icaza. Más aún, aquellas témperas prueban el potencial que guardaba esta artista dentro del desarrollo del diseño bidimensional, habilidad que, sin embargo, no desarrolló independientemente sino incorporada a sus trabajos al óleo. Nuevamente, los títulos invitaban al análisis: cortos y sin conexiones literarias, se relacionaban, como lo hacían las composiciones, al arte de la costura, a los corsés de mujer, hilos y agujeros, recortes y remiendos, en frases que se prestan a interesantes interpretaciones freudianas.

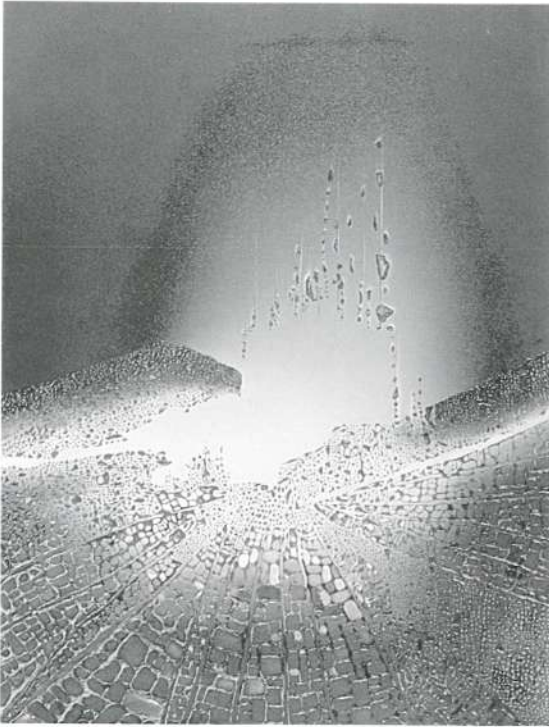
Durante los años subsiguientes, Teresa retomaría el camino, explorando todos los ángulos posibles de su temática espacial, poblando sus lienzos con planetas lejanos, monolitos, meteoritos, líneas y ambientes rocosos. Alrededor de 1980, cuando participó en el I Concurso Nacional de Pintura, estaba haciendo una serie de paisajes desolados con peñascos, horizontes y cielos dominados por aquel sempiterno globo flotante y luminoso. Al año siguiente, presentó en Galería Habitante (*inaugurada en Calle 43, Bella Vista*) una nueva serie de composiciones que, según la pintora, “eran como si el planeta oscuro se hubiera roto” y el espacio sideral aparecía lleno de pedazos de “asteroides que irradiaban luz propia”. Eran como pedradas de colores lanzadas al infinito que tenían cierta tridimensionalidad por la resina cauchosa con que la artista las creaba sobre el lienzo completamente liso en el que ni las pinceladas dejaban huella.

En estas obras poéticas, como dijera el crítico Ramón Oviero, Icaza reafirmaba su vocación por lo “real desconocido”: “Para Teresa Icaza, el acto de pintar pareciera colindar con la libertad emotiva...[su] pintura es necesariamente subjetiva. De allí su total desapego de lo figurativo: para ella, lo primordial son las vibraciones que pueden producir en el ánimo del espectador, determinado color o gama cromática”.⁶ El espectador no podía dejar de sentirse retado a pensar, y a sentir, ante los espacios ambiguos y las insinuaciones de otros mundos en sus óleos.



“Costura con alfileres”, 1979.
Témpera sobre papel, 24” x 20”

"Imágenes", 1981.
Técnica mixta sobre tela, 31" x 40.75"



Teresa trabajando formatos pequeños en su balcón de Vía Argentina.

Hacia 1982, para lograr un ingreso regular, Teresa empezó a trabajar primero como Gerente de la Galería Habitante y luego como Asistente de la Dirección en el Museo de Arte Contemporáneo⁷, cargo este último que ocuparía por tres años. Con la limitación de que sólo podía pintar de noche, la artista se dedicó a crear obras de formatos pequeños. En ellas, pintó paisajes en los que transfirió la rocosidad de sus asteroides a la tierra firme. El resultado fue una serie de vistas geológicas, con montañas, horizontes y lunas. Después, siguió otra serie de paisajes chicos en los que la artista incorporó, en estratos de la tierra, las formas de árboles semi abstractos, de troncos esquematizados y copas ovoides con texturas retorcidas como las de maquetas científicas de cortes cerebrales. Fueron esas obras, que Icaza expuso en 1983 en la Galería Etcétera (*también quedaba en Bella Vista*), que inspiraron la siguiente descripción de la pluma de Oviero:

Más que plasmar un paisaje real, la obra de Teresa Icaza mantiene la idea de abstraer esa realidad del paisaje. Se ha hablado de un llamado "paisaje interior", pero sus cuadros no nos remiten necesariamente a dicho concepto, sino más bien es una "forma interior" de sentir el paisaje..., sentir que resulta, por otra parte, poético... Hay un cuadro donde se ve parte de un árbol enterrado en la tierra, y no tanto como ratz, sino que parte del tronco que debía estar en el exterior está en las entrañas de la tierra, como una vuelta a la vida. Hay sin embargo otros cuadros en donde aparece la tierra cortada transversalmente tal vez para darnos una idea de ella como algo complejo y convulsionado, sensación que nos toca sensiblemente gracias al manejo preciso que de la textura hace la artista y no sólo de la tierra en su sentido natural, primigenio, sino como parte del universo...⁸

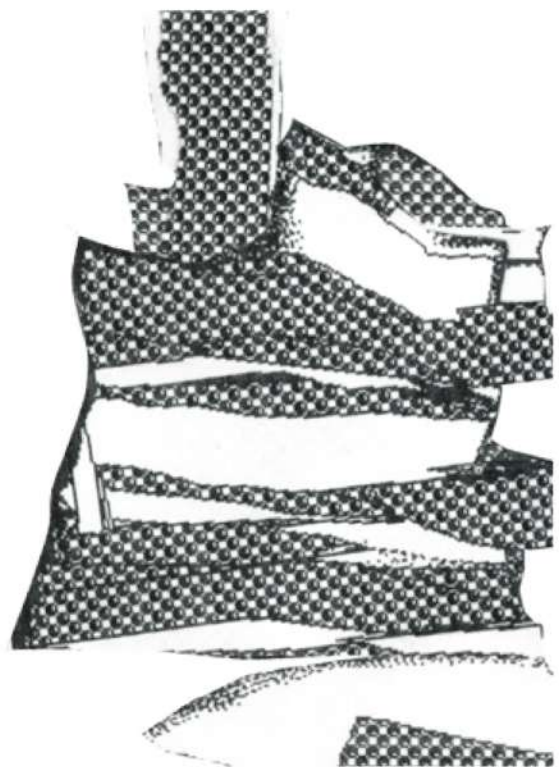
Es curioso observar, en consideración de su obra de años posteriores, que fue en esta etapa que Teresa Icaza empezó a utilizar el collage con papel y que sus composiciones fueron precisamente paisajes, muchos de ellos con árboles y troncos, como presagio del estilo que volvería a explorar una década después. Sin embargo, el período en tierra fue corto y hacia 1985, año en que ganó el el Primer Premio del Concurso Nacional de Pintura de Panamá, su enfoque había vuelto hacia el espacio sideral. De hecho, la obra ganadora era una abstracción con tres franjas horizontales de bordes borrosos. La del centro parecía un horizonte luminoso y las otras dos eran oscuras, con referencias telúricas en la inferior. Estas formas flotantes hacían honor a los recuadros del famoso

pintor Mark Rothko y a la carga poética que pueden conllevar los colores en sus manifestaciones más sencillas. Encima de estas formas, Icaza había pintado un recuadro delgado con una línea matizada que parecía recortar el lienzo, como lo hicieran las grietas en composiciones anteriores.

En un catálogo de 1986, Pedro Luis Prados definió la sensación que en el espectador dejaba Teresa Icaza como “el recuerdo de lo irreal” y describió sus obras como “un ejercicio de interiorización que exige una rigurosidad metódica que haga posible discernir lo fantasioso de lo imaginativo, pero que al mismo tiempo se proyecte como composición y experiencia en la creación artística.”⁹ Es notable que en esta etapa los títulos con que Icaza bautizaba sus obras eran cortos, descriptivos y mucho menos literarios. Por lo general, se constituían de una sola palabra, no menos reveladora, como “Orígenes”, “Interiores”, “Memorias”, y “Quebrantos”.

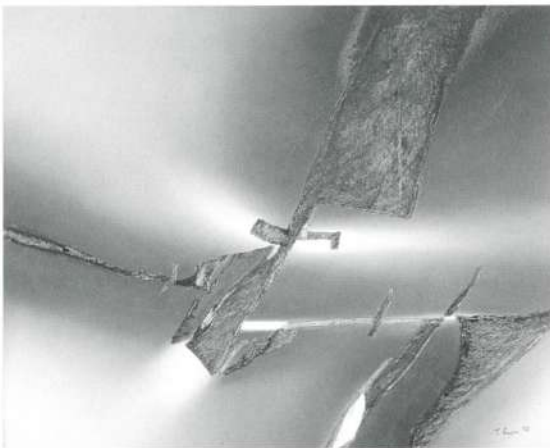
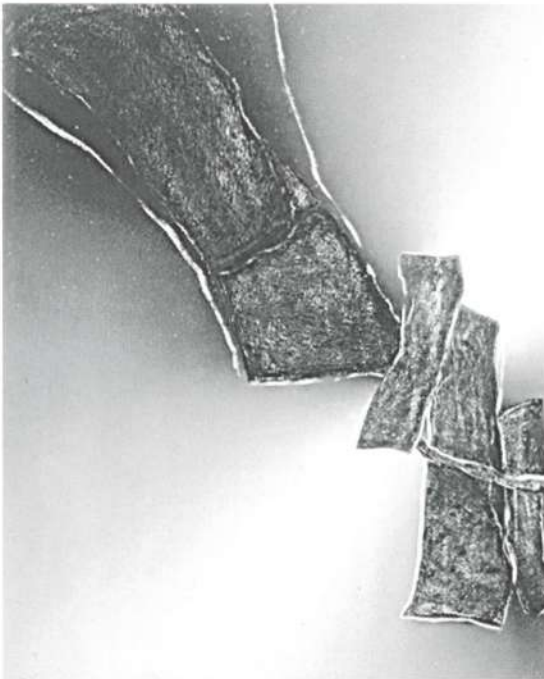
Su vida también estaba cambiando, pues hacia fines de los ochenta comenzó a poder vivir de su pintura. Antes, como bien admite la pintora, “Sobreviví los primeros años porque tenía un marido que me apoyaba”. Y cuando su carrera fue despegando en los años noventa, también contó con el valioso apoyo de su esposo, Juan Ramón Villalaz, tanto emocionalmente como en la organización de los aspectos prácticos de su creciente carrera artística.

Icaza seguiría explorando formas en el espacio, como demostró en las exposiciones individuales que presentó en el Museo de Arte Contemporáneo tanto en 1986 como en 1990. Sin embargo, las composiciones eran diferentes principalmente porque empezó a experimentar con el diseño de bocetos por computadora, pasando luego el dibujo al lienzo al ojo, y entonces aplicando el óleo de la manera tradicional. Sin embargo, hay algo homogéneo en las composiciones de este período en las que los elementos flotantes eran como papeles que se desdoblaban sobre el plano, regándose sin punto focal. El uso de la luz se adaptó en gran parte al diseño de las formas, perdiendo algo del carácter poético con que la artista la había empleado en el pasado. Detrás del juego de formas y sus luces, creaba ahora espacios indefinidos de color único pero graduado, con una preferencia notable por los azules, ocres y la gama del rosado al violeta.



Boceto por computadora, 1988.

Sin título. 1988
Óleo y collage sobre tela, 34" x 42"



Sin título. 1990.
Óleo sobre tela, 33.25" x 41.75"

Al avanzar la década del ochenta, Icaza fue introduciendo el color con creciente variedad e intensidad tanto en los elementos del primer plano como en los fondos. Los objetos se fueron achicando y el color fue asumiendo un papel cada vez más protagonista como testimonio y transmisor de estados anímicos.¹⁰ Como dijera Herasto Reyes, la pintura de Teresa "hallaba localidad en un receptor elementalmente sensible al color, a la luz, a la textura, a la sombra, a lo abstracto".¹¹

Hacia fines de la década cuando presentó la muestra de obras en gran formato titulada "Percepciones" en el Museo de Arte Contemporáneo, Icaza parecía haber llegado al final del camino que le ofrecía aquel estilo. Las formas y las texturas se habían ido deshaciendo en el espacio, como trozos de realidades cada vez menos significativas. Así lo mostraban las pinturas, y así lo debe haber percibido la artista, porque entre 1990 y 1991, atravesó una transformación fundamental en su obra, que su amiga la pintora Amalia Tapia describiera tan acertadamente como "un violento cambio hacia el color".¹²

En su búsqueda de nuevos caminos, Icaza experimentó con la magnificación de una sección pequeña de alguna de sus composiciones anteriores. Aquellas texturas contenían cantidades de colores que ahora florecerían a tal punto que las formas planas de color llegaron a dominar el campo pictórico, eliminando así aquel espacio intergaláctico. A principios de los noventa, Icaza exploró la textura y el multicolor casi explosivo en una serie refrescante de obras completamente abstractas, bañadas de luz. Fue para su carrera como un estallido creativo, que sólo era posible como consecuencia de sus años de investigación técnica y estética. Reflejando lo que parecía un nuevo optimismo en su pintura, en una entrevista en 1990, Teresa declarararía que sus colores preferidos en ese momento eran los amarillos, ocres, naranjas, violetas, rosas y que su obra ahora venía "con otros ánimos". Y en relación a la reacción que percibía en el público, dijo: "Creo que quieren compartir el mundo que inventé".¹³

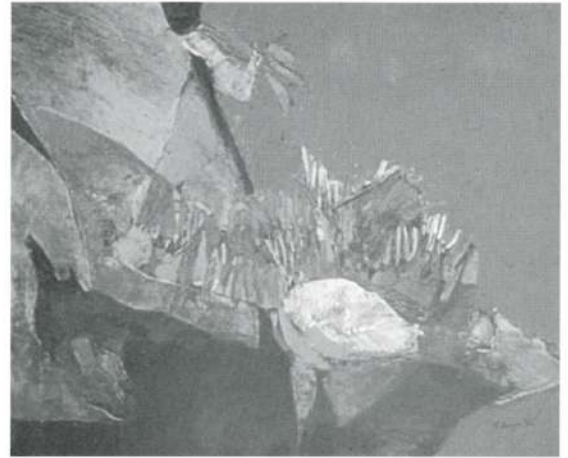
Su exposición "Formas y colores" de 1991 mostraba parte de ese mundo nuevo que la artista construía con formas abstractas a través la superposición de papeles cortados a manera de collage, y el uso de óleos y veladuras. Según Amalia Aguilar Nicolau, "Teresa había regresado, estaba de

vuelta en el planeta”, y “el exhuberante colorido de sus nuevos cuadros la integran sobre todo al trópico de donde ha recogido veraneras, palmeras, el mar, las flores, todo en un renacimiento de luz, forma y color.”¹⁴ En verdad, por lo general, los lienzos no mostraban elementos específicos de la naturaleza, pero sí tenían una calidad biomórfica y fluida, y en algunas ocasiones hasta contenían referencias directas como en el caso del collage “Crisálida” de 1992.

En otros casos, las formas recordaban más bien una suerte de viviendas, ciudadelas o estructuras rocosas en ambientes de excitante color. En esta primera etapa de obras con color, la artista llenaba todo el lienzo de tonos y texturas, y cuando habían fondos podían ser oscuros y hasta negros. Hacia fines de ese año, reintrodujo a sus composiciones la línea del horizonte, con frecuencia en la parte superior del lienzo, logrando así que el resto de la composición representara -como en un corte terrestre- el mundo por debajo de la superficie. Finalmente, en la obra de Teresa reapareció el horizonte luminoso y cielo lejano de obras pasadas. Con la introducción de la demarcación perspectiva, las múltiples formas verticales se definieron como troncos de árboles, y las obras como paisajes.

La invitación a presentar una obra para una exposición de “paisajes reales o imaginados” coincidió con el momento en que la artista cruzaba de la abstracción a la figuración.¹⁵ Y así fue que Icaza inició lo que ha sido un camino continuo y fructífero en la creación de paisajes fantásticos de bosques, arboledas, troncos, ríos, lagos, esteros, manglares, hojarascas, cerros, atardeceres y visiones nocturnas, por mencionar sólo algunas de las asociaciones que despiertan sus obras en el observador.

El cambio gradual en su temática fue producto de un interés por el paisaje que siempre existió, en alguna medida, dentro de sus cuadros del espacio, y que vimos presagiado de manera más específica en pinturas suyas de alrededor de 1983. Según la propia pintora, todo esto venía aunado a una inquietud por la ecología y su entorno en Panamá donde “el trópico humedo tiene una época del año en la que todo florece y hay árboles de múltiples colores: los guayacanes florecen en un color como oro, bellissimo, los flamboyanes se llenan de flores rojas, tenemos el nazareno con flores moradas y la selva se vuelve mágica...”¹⁶



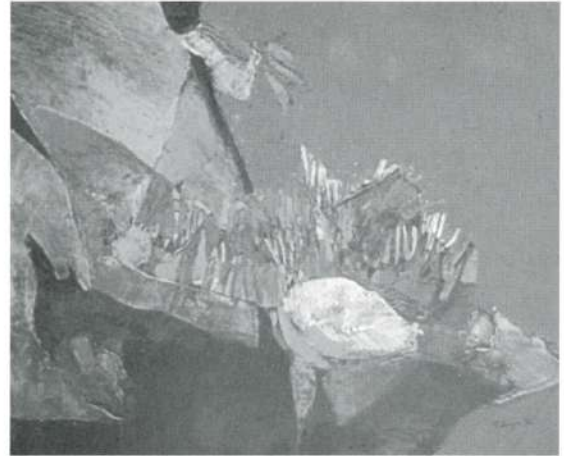
“Crisálida”. 1992.
Óleo y collage sobre tela. 40” x 30”

vuelta en el planeta”, y “el exhuberante colorido de sus nuevos cuadros la integran sobre todo al trópico de donde ha recogido veraneras, palmeras, el mar, las flores, todo en un renacimiento de luz, forma y color.”¹⁴ En verdad, por lo general, los lienzos no mostraban elementos específicos de la naturaleza, pero sí tenían una calidad biomórfica y fluida, y en algunas ocasiones hasta contenían referencias directas como en el caso del collage “Crisálida” de 1992.

En otros casos, las formas recordaban más bien una suerte de viviendas, ciudadelas o estructuras rocosas en ambientes de excitante color. En esta primera etapa de obras con color, la artista llenaba todo el lienzo de tonos y texturas, y cuando habían fondos podían ser oscuros y hasta negros. Hacia fines de ese año, reintrodujo a sus composiciones la línea del horizonte, con frecuencia en la parte superior del lienzo, logrando así que el resto de la composición representara -como en un corte terrestre- el mundo por debajo de la superficie. Finalmente, en la obra de Teresa reapareció el horizonte luminoso y cielo lejano de obras pasadas. Con la introducción de la demarcación perspectiva, las múltiples formas verticales se definieron como troncos de árboles, y las obras como paisajes.

La invitación a presentar una obra para una exposición de “paisajes reales o imaginados” coincidió con el momento en que la artista cruzaba de la abstracción a la figuración.¹⁵ Y así fue que Icaza inició lo que ha sido un camino continuo y fructífero en la creación de paisajes fantásticos de bosques, arboledas, troncos, ríos, lagos, esteros, manglares, hojarascas, cerros, atardeceres y visiones nocturnas, por mencionar sólo algunas de las asociaciones que despiertan sus obras en el observador.

El cambio gradual en su temática fue producto de un interés por el paisaje que siempre existió, en alguna medida, dentro de sus cuadros del espacio, y que vimos presagiado de manera más específica en pinturas suyas de alrededor de 1983. Según la propia pintora, todo esto venía aunado a una inquietud por la ecología y su entorno en Panamá donde “el trópico humedo tiene una época del año en la que todo florece y hay árboles de múltiples colores: los guayacanes florecen en un color como oro, bellissimo, los flamboyanes se llenan de flores rojas, tenemos el nazareno con flores moradas y la selva se vuelve mágica...”¹⁶



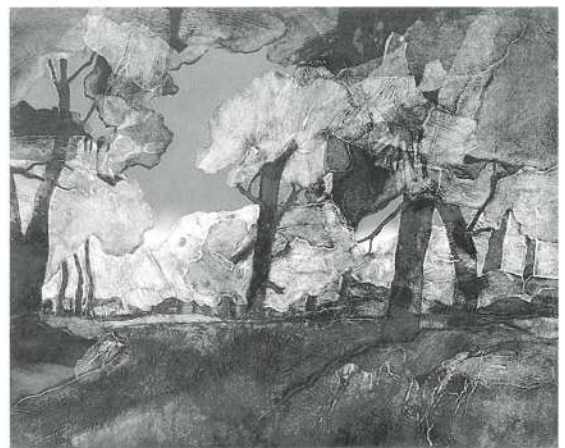
“Crisálida”. 1992.
Óleo y collage sobre tela. 40” x 30”

dorados brillantes, árboles en verde y turquesa, hasta paisajes que son tropicales y otoñales a la vez. Según la especialista en arte latinoamericano Carol Damian, “La brillantez de los anaranjados del sol y de los rojos encendidos está contenida dentro del azul del cielo y el verde de la tierra en una disposición abstracta de expresionismo puro y extático. Con un manejo libre y directo del color y la forma, Teresa Icaza parece adorar a la naturaleza como una fuente de frescura espiritual. Como un poeta, ella transforma sus visiones en un lenguaje lírico de abstracción pictórica e invita al espectador a compartir su alegría”.¹⁸

Esta última década ha representado para Teresa Icaza un período de éxitos, pero también de experiencias dolorosas como lo fue la enfermedad y despedida de su compañero Juan Ramón. Había sido él, que trabajó tan íntimamente con ella, quien le sugirió que describiera sus pinturas recientes como “paisajes de la mente”. Y lo han sido, porque en tantos casos han reflejado actitudes emotivas, como por ejemplo durante 1996 y 1997, cuando sus paisajes se volvieron lúgubres, con formas más abigarradas y sin la posibilidad de horizontes por donde escapar. Para Teresa, “la pintura le saca a uno lo de adentro, es una liberación”. Considera que los colores cargan gran significado. Por ejemplo, describe el naranja como un color agresivo, que a veces le sale “casi por indignación” ante situaciones vividas. El gris, me ha dicho, es de tristeza.¹⁹

Hoy en día son muchas las críticas y reacciones al trabajo de Teresa Icaza que podemos citar. Sus obras forman parte de colecciones importantes, y no hay duda que los años noventa le han traído reconocimiento internacional. Ya durante la década anterior participó en múltiples eventos colectivos y certámenes fuera del país como las bienales de La Habana, Valparaíso y Sao Paulo. En años recientes, recibió muchas y bien merecidas invitaciones para exponer de manera individual en prestigiosas galerías en Costa Rica, Colombia, Ecuador, Puerto Rico, República Dominicana, México, Estados Unidos y España. Hoy en día, sus viajes al exterior son frecuentes. Sin embargo, cuando Teresa vuelve a casa, es a su hogar de siempre en Calle 49 Bella Vista, donde en 1994 construyó su primer verdadero estudio. En ese nuevo espacio con sus libros, música, materiales y caballetes, se le encuentra casi todos los días pintando...en el suelo, como lo ha hecho siempre.

“El umbral de la vida”, 1995.
Óleo y collage sobre tela, 48" x 60"



“Atardecer en la ladera”, 1996.
Óleo y collage sobre tela, 40" x 40"



"Trópico fantástico", 1998.
Óleo y collage sobre tela, 38" x 36"

Las composiciones abstractas y los paisajes imaginados de Icaza son obras de técnica impecable que conllevan siempre una carga emotiva y un deseo profundo de comunicación con el espectador. Son obras intensas, subjetivas y luminosas. Tanto los espacios siderales como los bosques voluptuosos con horizontes de luz han servido como vehículos para la expresión de realidades interiores y la ilusión de un mundo lejano e ideal. Esta artista nos ofrece una interpretación humanizada de lugares deshabitados y nos invita a adentrarnos en sus espacios poéticos y envolventes.

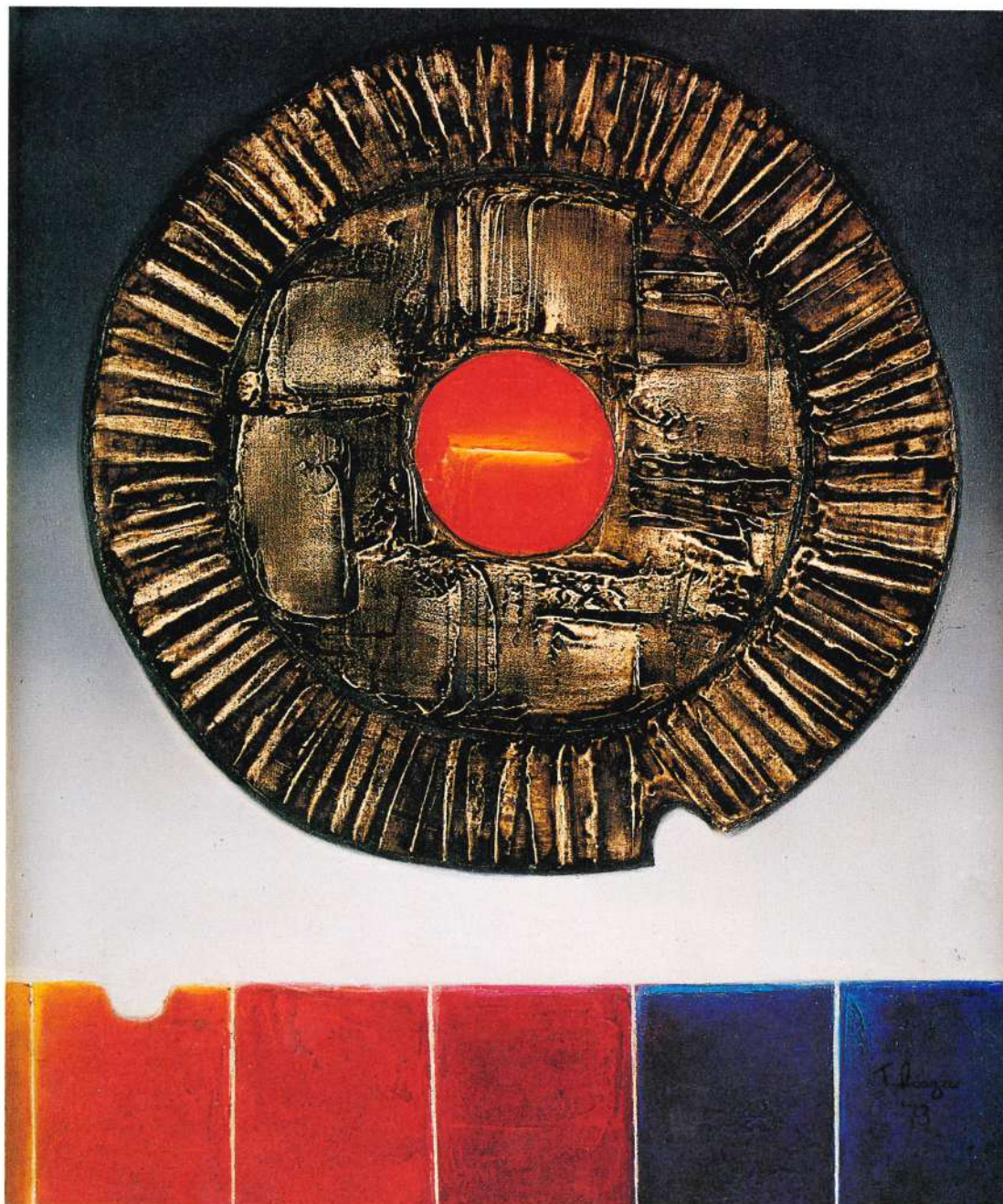
No hay gente en los cuadros de Teresa Icaza porque somos nosotros los pobladores de esos paisajes mentales.

NOTAS

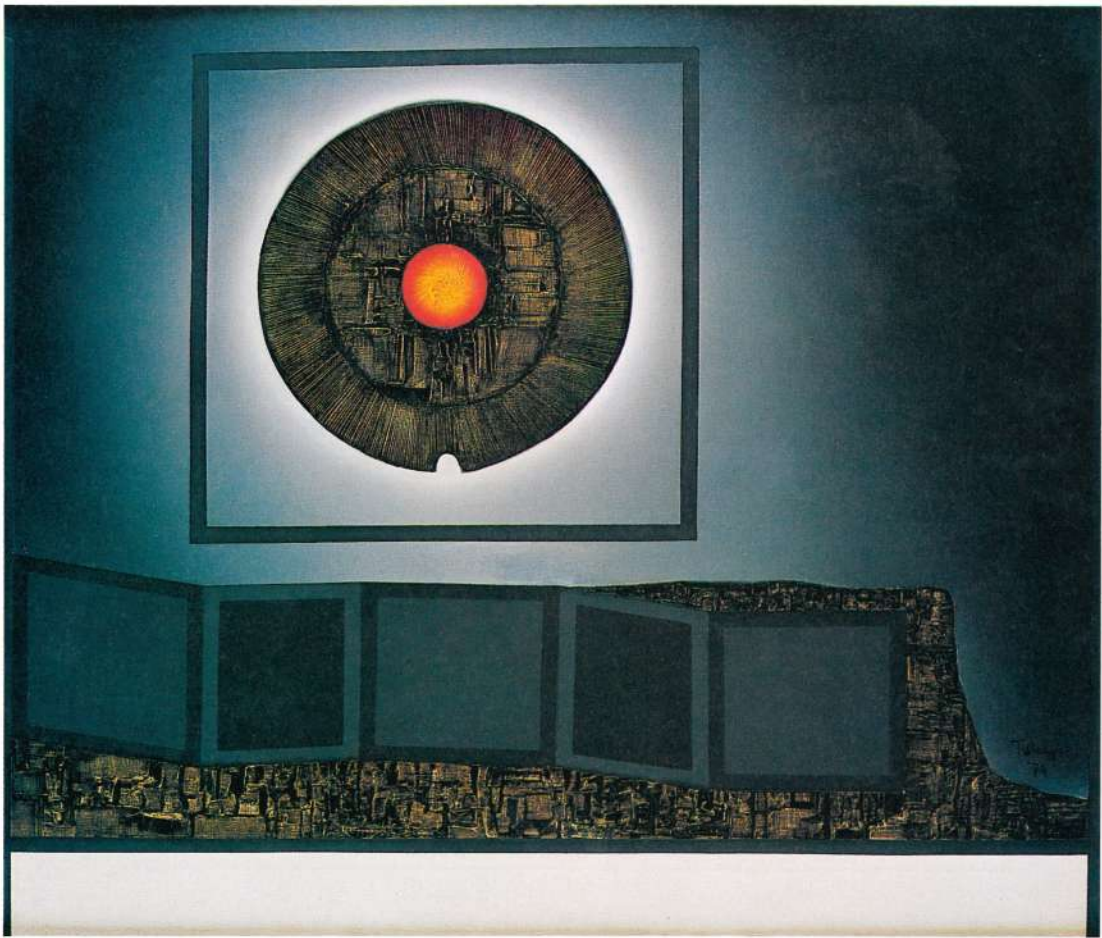
- 1 La Casa de la Escultura cambiaría su nombre unos años después a Centro de Arte y Cultura, como aún se le conoce hoy en día.
- 2 Las tapas circulares metálicas del sistema de alcantarillados de la ciudad de Nueva York que impresionaron e inspiraron al artista argentino en los años sesenta.
- 3 "Autum in winter". *The Colony Reporter* [México], (28 de febrero a 6 de marzo de 1998), p. 25.
- 4 Olga Oller, "Teresa Icaza de Villalaz", folleto biográfico, Panamá: Instituto Panameño de Arte, s.f.
- 5 "Teresa Icaza", catálogo de exposición, Panamá: Galería Habitante, 1981.
- 6 Citado en Herasto Reyes, "Así es la vida de Teresita Icaza: colores de luz sobre el lienzo". *La Prensa* (18 enero 1987), p. 1B.
- 7 El Instituto Panameño de Arte había fundado el Museo de Arte Contemporáneo, localizado a partir de 1981 en los espacios de la antigua logia masónica en Ancón.
- 8 Ramón Oviero, "Teresa Icaza: El paisaje como forma de sentir el mundo". *La Prensa* (5 de agosto de 1983), p. 1B.
- 9 Pedro Luis Prados, "Teresa Icaza: El recuerdo de lo irreal", en *Oleos de Teresa Icaza*, catálogo de exposición, Panamá: Galería Mery de Bernal, 1986.

- 10 Ramón Oviero, "Teresa Icaza: la necesidad subjetiva". **La Estrella de Panamá** (15 diciembre 1988), página C 10.
- 11 Herasto Reyes, "Los colores de las percepciones de Teresita Icaza", **La Prensa** (1 de julio de 1990), página 1 B.
- 12 Amalia Tapia en una cita de **Magia y realismo: Arte contemporáneo centroamericano** por Juan Carlos Flores Zúñiga, reproducida en el catálogo de exposición Teresa Icaza. Panamá: Galería Arteconsult, junio 1993.
- 13 "Mini entrevista con Teresa Icaza". **Crítica libre**, sección "Deslindes culturales" (28 de junio de 1990), p. 26.
- 14 Amalia Aguilar Nicolau, "Teresa Icaza: renacimiento colorido". **La Prensa** (1 octubre 1991), p. 6B.
- 15 **Landscapes: Imagined and Real** fue organizada por The Americas Collection en Coral Gables, Florida.
- 16 Carlos Alvarez del Castillo (editor), "Teresa Icaza es Bosques de Panamá". **El Informador, Diario Independiente** [Guadalajara, México] (26 de febrero de 1998), p. D 1.
- 17 Francisco Javier Ibarra, "Arboledas para viajar". **Ocio** No. 26 (Semana del 6-12 de marzo de 1998), suplemento de **Público** (Guadalajara, México), Sección Artes Plásticas, p. 24.
- 18 Carol Damian, en **Latin American Art** Vol. 5, No. 3 (enero de 1994) citada en **Teresa Icaza: Obra reciente** (catálogo de exposición). Panamá: Galería Arteconsult, junio-julio 1995.
- 19 Mónica Kupfer, Entrevista con Teresa Icaza, Panamá, 18 de junio de 1999.



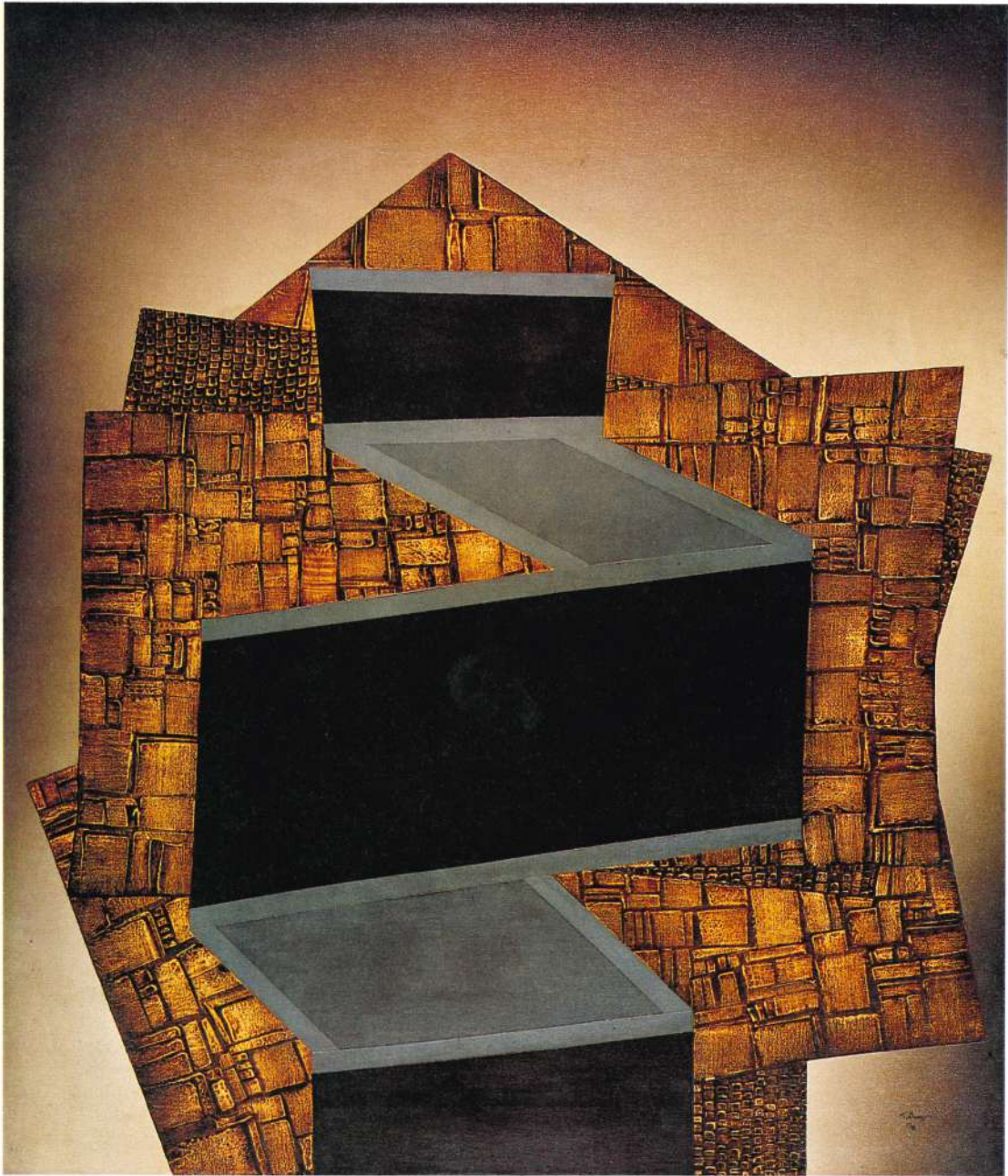


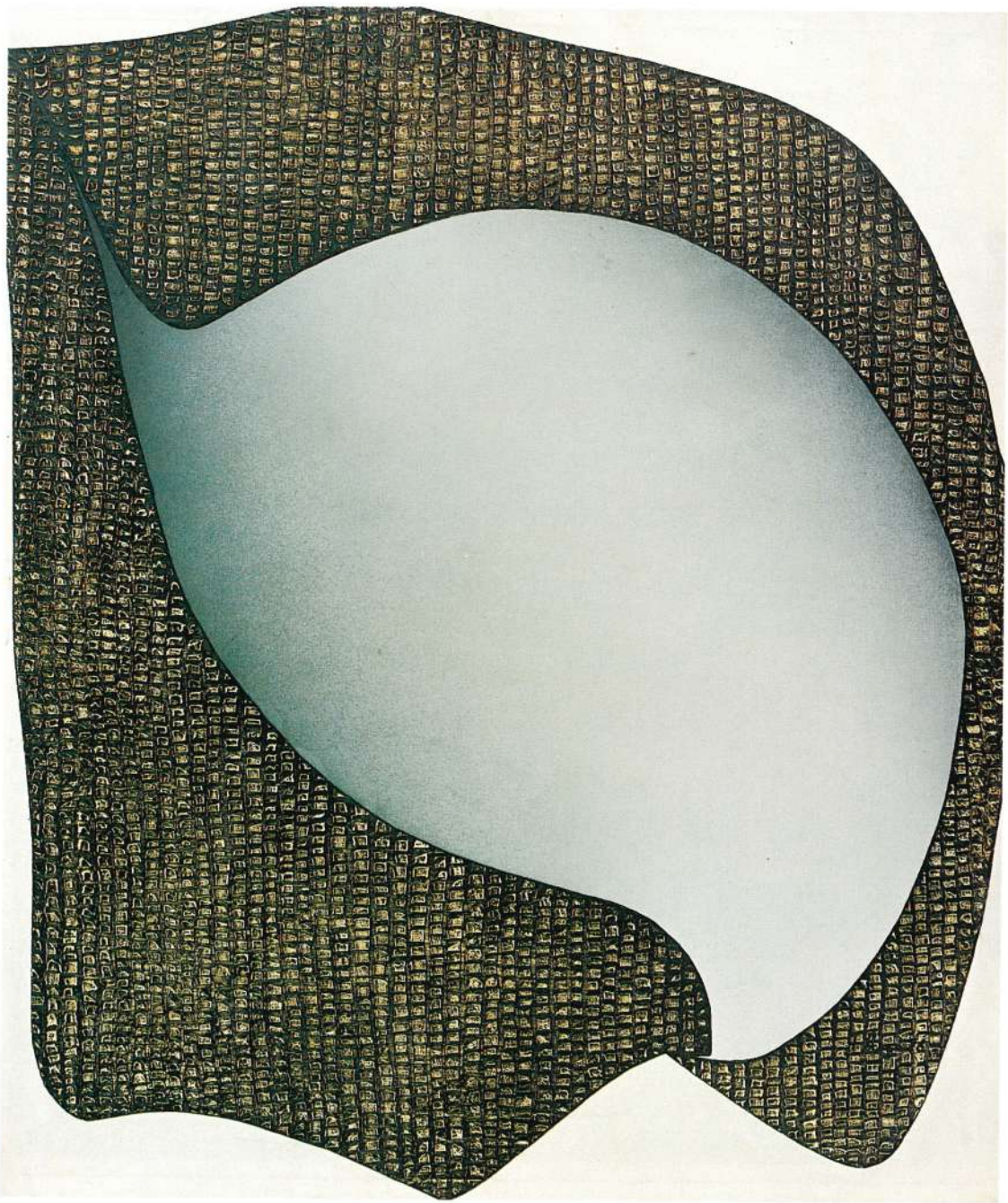
Serie Crónicas Marcianas, 1973.
Óleo sobre tela, 24.75" x 20.75"

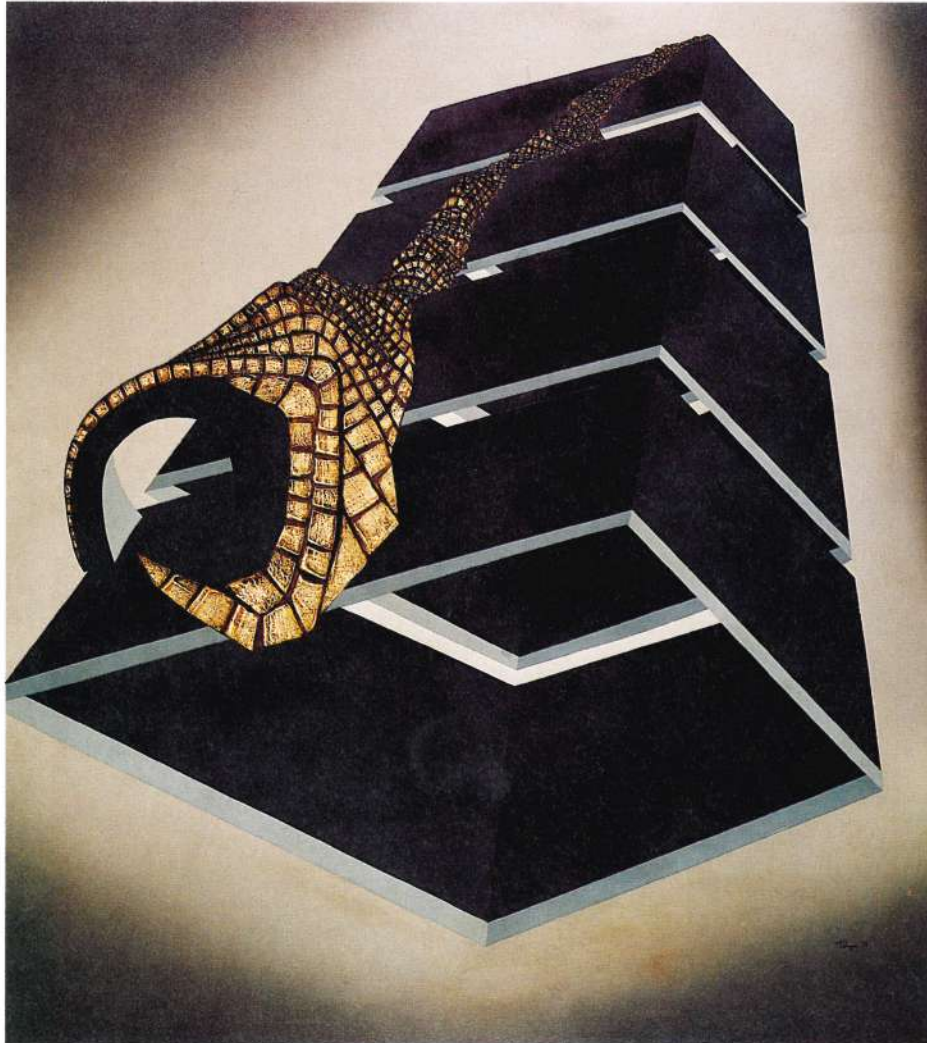


*"Casi al final del mundo", 1974.
Óleo sobre tela, 31" x 36"*

*"Rituales", 1976.
Óleo sobre tela, 44.5" x 38.5"*

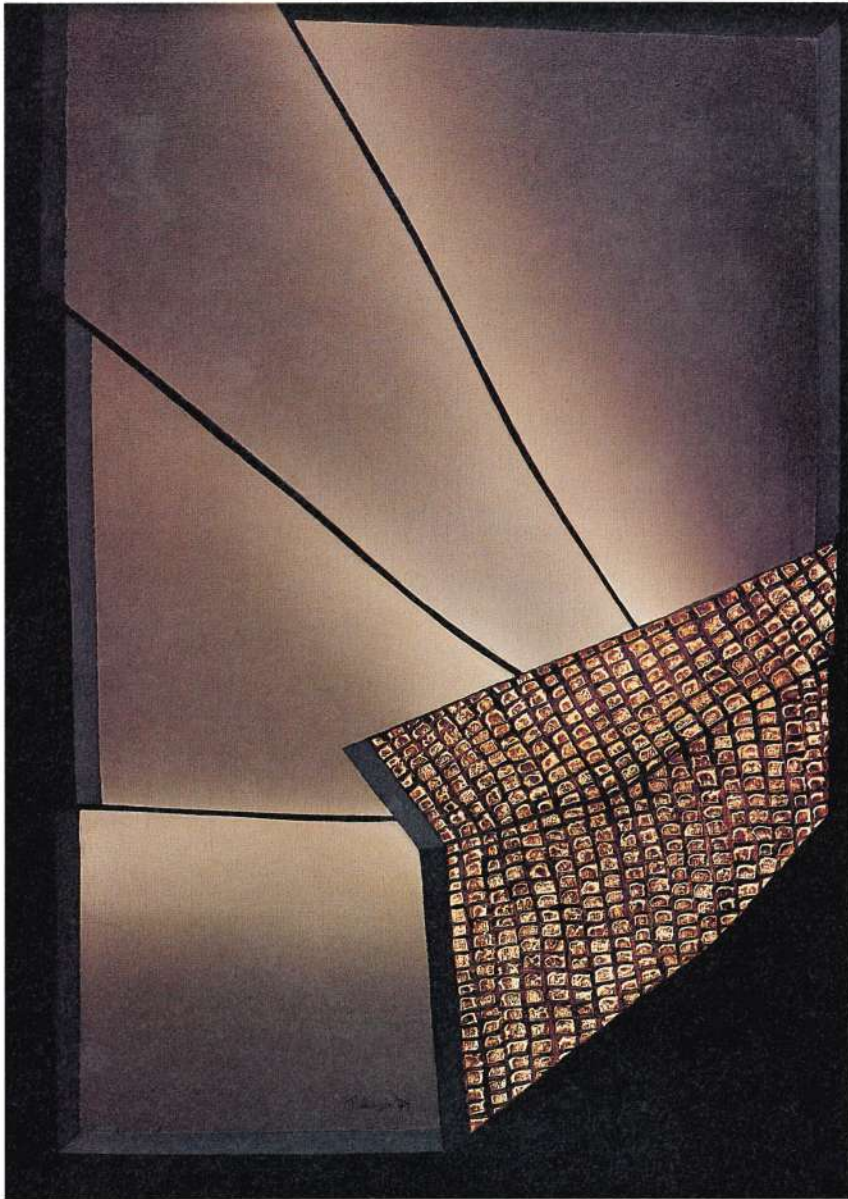






**"El privilegio desdichado de vivir un instante eterno
con el molusco ciego entre las algas
de la ansiedad", 1978.
*Óleo. 54" x 60"***

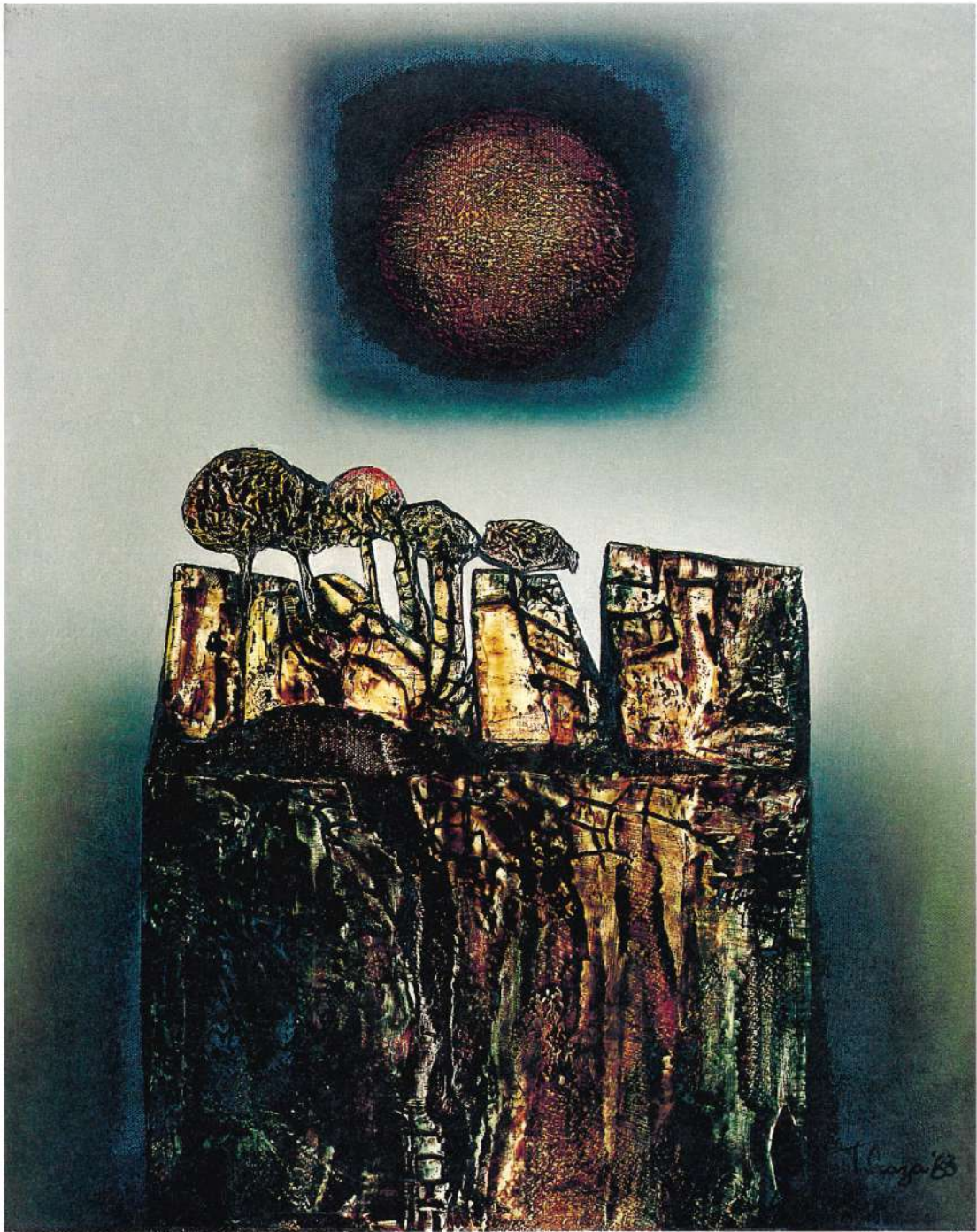
**"Estado permanente de exaltación sin alivio
por el desconsuelo de la comprobación
tardía del paganismo involuntario", 1978.
*Óleo sobre tela. 53.5" x 47"***



*"Facetas", 1979.
Óleo sobre tela. 27.5" x 19.5"*

*"Crusing", 1981.
Óleo y collage sobre tela. 44.25" x 36"*







*"Monolito I", 1984.
Óleo y collage sobre tela, 30" x 36"*

*"Aquí al borde donde me encierro y espero a diario
las nuevas lunas", 1983.
Óleo y collage sobre tela. 20" x 16"*





Deseos y Días, 1990.
Óleo y collage sobre tela. 56" x 70"

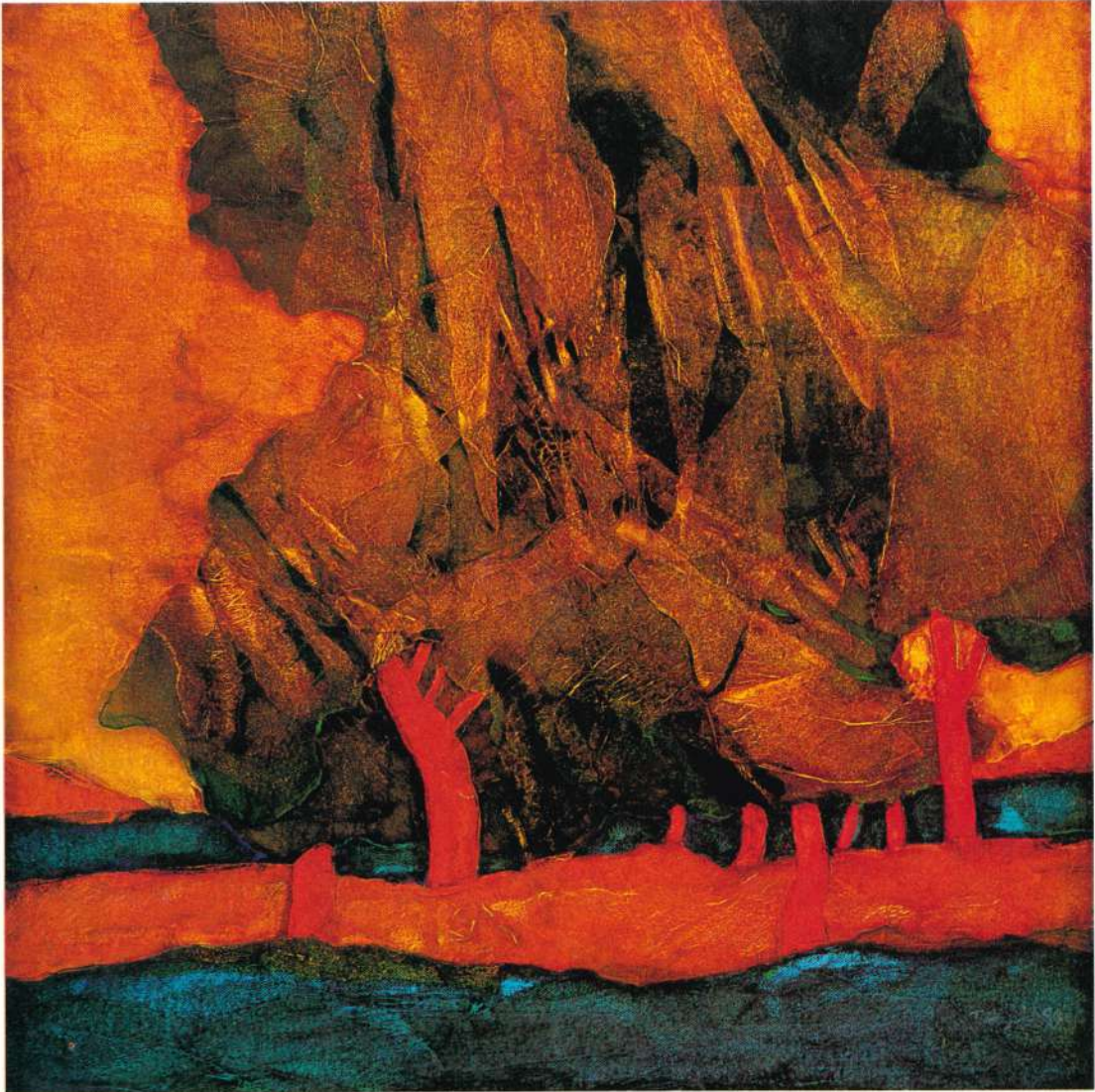
Sin Título, 1987.
Óleo y collage sobre tela. 48" x 42"



*"Silencios", 1991.
Óleo y collage sobre tela. 48" x 60"*



*"Río crecido", 1993.
Óleo y collage sobre tela. 39" x 47"*





*"Troncos azules al amanecer", 1997.
Óleo y collage sobre tela. 36" x 48"*

*"Atardecer en Río Mar", 1996.
Óleo y collage sobre tela. 40" x 40"*



*"Reflejos de un bosque", 1998.
Óleo y collage sobre tela. 40" x 40"*



Teresa con su madre en la casa de Bella Vista

CRONOLOGÍA

POR

CARMEN ALEMÁN HEALY

1940

Teresa Icaza Hansen nace en la Ciudad de Panamá el 12 de octubre. Fueron sus padres Ricardo Icaza Almillategui, Administrador de Bienes Raíces, y Lilia Hansen de Icaza.

1945

Ingresa al Colegio María Inmaculada, donde cursa sus primeros grados.

1947

Ingresa al Colegio Las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, en donde cursa estudios primarios y secundarios.

1953

En el verano de sus doce años se inscribe en las únicas clases formales de pintura que recibirá esta futura profesional de las artes plásticas.

1955

Contrae matrimonio a temprana edad con Alberto González Martínez, Beby para sus amigos, quien respalda con entusiasmo su interés en cultivar la pintura.

1956

Nace su hija mayor Elena Teresa González Icaza.

1960

Nace su segunda hija, Irene Edith González Icaza.

1962

Conoce al pintor abstracto Antonio Alvarado en una reunión de "Vista del mar", un grupo social que frecuentaba su esposo. A raíz de este encuentro, nace una amistad decisiva en su vida, ya que fue este artista quien la alentó a experimentar con la abstracción como medio de expresión artística. Teresa asiste también a las muestras inaugurales del Instituto Panameño de Arte, una entidad sin fines de lucro creada por un grupo de artistas y amantes del arte para presentar exposiciones de artistas panameños y latinoamericanos. Estos contactos con el mundo de la pintura profesional la alientan a dedicarse con mayor disciplina a sus investigaciones pictóricas.

grises sutilmente degradados. Una luminosidad surrealista forma un aura alrededor de estas esferas de intensos núcleos rojos. Exhibe también en la muestra colectiva "Panamá 73 Bolivarianos".

1974

Exhibe 17 óleos en Nova, Galería de Arte. Esta segunda serie de pinturas inspiradas también en el libro "Crónicas Marcianas" de Ray Bradbury recibe elogiosos ensayos del poeta panameño César Young Núñez, y del crítico mexicano Julio César Schara. Participa también en la "Exposición Soberanía", en el Palacio Justo Arosemena, y en la muestra "Colección del Instituto Panameño de Arte", en el Teatro Rubén Darío de Managua, Nicaragua. Durante este año y el siguiente colabora con la Administración del Instituto Panameño de Arte.

1975

Presenta una serie titulada simplemente "Óleos", en la Galería Etcétera, una nueva sala comercial fundada por cuatro jóvenes arquitectos. En estas obras, de tendencias cada vez más geométricas, las texturas de sus esferas anteriores invaden casi en su totalidad el plano pictórico, flotando sobre los fondos grises siempre degradados e iluminados con gran destreza técnica. Participa nuevamente en el Concurso de Arte Pictórico Xerox, recibiendo una Mención de Honor. Por invitación del Institute of International Education realiza una gira de un mes a museos e instituciones artísticas, en los Estados Unidos. Junto con los artistas David Solís y Amalia Tapia, y el arquitecto Félix Domingo, visita New York, Chicago, Los Ángeles y otras ciudades norteamericanas.

1976

Expone en la muestra colectiva "Color, Luz e Imagen", en el Women's InterArt Center de New York, E.E.U.U., y en el Encuentro de Plástica Latinoamericana, en la Casa de las Américas de La Habana, Cuba. Obtiene un Segundo Premio en el Concurso de Plástica Joven Panameña, celebrado en el Departamento de Expresiones Artísticas de La Universidad Nacional de Panamá.

Exposición Galería Etcétera, 1975.
De izq. a der.: Ricardo Ledezma y Teresa Icaza.



Viaje U.S.I.S., 1975
De izq. a der.: David Solís, Amalia Tapia, Teresa Icaza y Félix Domingo

Subasta organizada por la Embajada de los Estados Unidos, Panarte 1978.



1977

Presenta su primera exposición individual en el extranjero, exhibiendo 18 óleos en la Galería de Arte El Buho en Bogotá, Colombia. Para esta muestra la artista deja a un lado la geometría angular con que experimentó durante los dos últimos años, y presenta una serie de formas orgánicas elaboradas con ricas texturas y superpuestas a sus atmosféricos espacios grises.

1978

Expone individualmente en el Instituto Panameño de Arte. Las 26 obras exhibidas presentan títulos inspirados en la obra de Gabriel García Márquez “Cien Años de Soledad”. En pinturas como “El privilegio desdichado de vivir un instante eterno con el molusco ciego entre las algas de la ansiedad”, que hoy forma parte de la Colección Permanente del Museo de Arte Contemporáneo (Ilustración pág. 27), la artista continúa elaborando formas biomorfas que ahora parecen desplazarse a través del espacio, dando movimiento a sus composiciones. Participa en la muestra “Nuevos Nombres en la Plástica”, presentada en el Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá, Colombia.

1980

Después de varios años de abstracción, la artista retoma el paisaje espacial de sus inicios plasmando lunas o planetas que levitan sobre oníricos y rocosos paisajes. Paralelamente, desarrolla una serie de estudios abstractos realizados en ténpera sobre papel que expone en El Sótano de Panarte.

1981

Exhibe sus paisajes siderales en Galería Habitante, Panamá. En ellos asombra, según César Young Núñez, su “intimidad de la inmensidad y la fantasía”¹. Estas obras elaboradas con texturas de gran riqueza cromática, presagian su paleta de los años 90, y dan inicio a una década de investigación del color como medio de expresión. Recibe una Mención de Honor en el Concurso Nacional de Pintura del Instituto Nacional de Cultura.

1982

Teresa y Juan Ramón se separan. Por razones económicas, funge como Administradora de la Galería Habitante y, posteriormente como Asistente a la Dirección del Museo de Arte Contemporáneo durante los próximos tres años.

1983

La Galería Etcétera, Panamá, presenta una exposición individual de óleos de pequeño formato en los que, por primera vez, la artista introduce la vegetación en sus composiciones a través de diminutos árboles que surgen de estratos de ricas texturas. En estas obras, experimenta por primera vez con el uso del collage para enriquecer sus superficies. Participa también en la muestra "Pintura Contemporánea de los Países Signatarios del Convenio Andrés Bello", en Caracas, Venezuela. Nace su primera nieta, Michelle Marie Freiburghaus.

1984

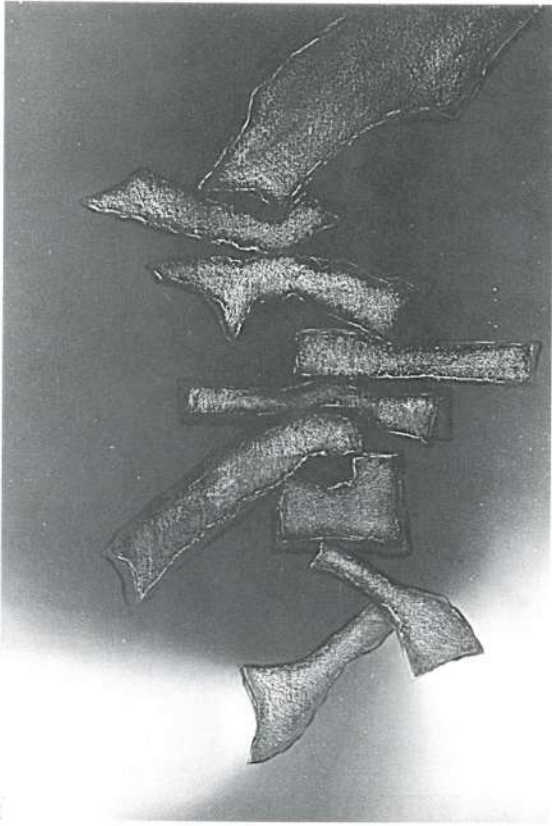
La artista vuelve a la abstracción iniciando una investigación del color que dominará su pintura durante los próximos tres lustros. Refiriéndose a esta serie en el catálogo de la muestra, Ramón Oviero comenta: "El tratamiento del color y sus recursos ha sido una preocupación constante de Teresa... donde lo que busca es la expresión de un sentimiento muy subjetivo, pero que a la vez logra ser ampliamente comunicativo..."². Participa también en la I Bienal de La Habana, Cuba. Se reconcilia con Juan Ramón Villalaz.

1985

En un año lleno de éxitos, obtiene el Primer Premio del Concurso de Damas de Organismos Internacionales, y el Primer Premio en el Concurso Nacional de Pintura del Instituto Nacional de Cultura, Panamá. Participa en la exposición "Evolución de la Pintura Panameña, Décadas 1960-1970-1980", organizada por Olga Z. de Oller, en el Club Unión, Panamá. Nace su nieta Catherine Freiburghaus.



Exposición Galería Habitante, 1981.
Teresa Icaza con Sadith de Aguilera en el coctel inaugural.



Sin título, 1988.
Óleo y collage sobre tela, 40" x 30"

1986

Muestra individualmente en la Galería Mery de Bernal, y en el Museo de Arte Contemporáneo. En esta exposición, las formas monolíticas e ístmicas de los últimos años se desprenden y comprimen convirtiéndose en formas evocativas del origami japonés, que flotan en el centro de sus composiciones monocromáticas de fondos atmosféricos realizados en azules, violetas, rosas, ocre o verdes. (Ilustración pág. 32). Participa en las exposiciones colectivas de las Galerías Arte-OL y Etcétera de Panamá, y en el Museo Castagnino de Mar del Plata, Argentina. Exhibe también en la II Bienal de La Habana, Cuba.

1987

Participa en el VIII Bienal de Valparaíso, Chile, y en la XIX Bienal de Sao Paulo, Brasil. Obtiene el Segundo Premio en el Concurso Nacional de Pintura Refinería Panamá. Durante los próximos tres años, mientras Panamá se sumerge en la crisis política causada por la dictadura del General Manuel Antonio Noriega, la artista investiga con técnicas de diseño en cómputo, creando variaciones composicionales que luego interpreta al óleo.

1988

Expone en la muestra "Contemporary Latin American Art Masters", en Coconut Grove Gallery, Miami, Florida.

1989

Participa en la IX Bienal de Valparaíso, Chile. Comienza a policromar las aplicaciones de collage que flotan sobre sus ya clásicos fondos monocromáticos, introduciendo trazos azules, verdes, amarillos y rojos, que presagian la explosión de color que caracterizará su pintura de los años 90.

1990

Expone 15 obras de gran formato en el Museo de Arte Contemporáneo que representan la etapa final de casi una década de continua investigación de lo abstracto. Las formas ístmicas de los últimos años se hacen trizas, la policromía de las mismas se intensifica y el collage adquiere relieves más notorios. En estas líricas

abstracciones, nos dice Herasto Reyes, “cada sugerencia se multiplica hasta el infinito”³. Exhibe también en una muestra colectiva en la Galería Jessy y Raymond, Panamá y, una muestra individual en la Galería Kandinsky, San José, Costa Rica.

1991

Visita a Guatemala donde los vívidos colores de los tejidos locales la impactan visualmente. A su regreso, el collage rico en trazos policromados de su última muestra, se magnifica cubriendo casi en su totalidad la superficie pictórica, creando así una explosión de color en sus obras. Presenta esta nueva serie en exposición individual en Galería Habitante, Panamá. A principios de esta década la artista comienza a exhibir activamente fuera de Panamá como lo evidencian las muestras colectivas “Cinco Tendencias”, Galería Gran Avenida, Bogotá, Colombia; Salón Bijoux, Wizo, Caracas, Venezuela; “Arte y Tradición”, Lisboa, Portugal y, “AWA-VI” Exposición Internacional de Arte, San Salvador, El Salvador. Presenta la obra “Silencios” (Ilust. pág. 34) en la X Bienal de Pintura de Cuenca, Ecuador. Nace su nieto Ramón Ernesto Zubieta.

1992

Presenta la muestra “Color y formas” en la Galería Metropolitana de Quito, Ecuador. Participa con la Galería Habitante, Panamá, en Art Miami 92, Miami Beach Convention Center, Florida; VIII Bienal Iberoamericana de Arte, “América, nuestro continente”, México D.F., México; Primera Bienal de Pintura del Caribe, Santo Domingo, República Dominicana; IV Muestra de Pintura y Escultura Latinoamericana, Galería Espacio, San Salvador, El Salvador; Feria Iberoamericana de Arte, Caracas, Venezuela. Una de sus obras ilustra la portada del libro “Magia y Realismo, arte contemporáneo centroamericano”, por Juan Carlos Flores Zúñiga, editado por Galería de Arte Trío's. Tegucigalpa, Honduras. Gradualmente el horizonte comienza a definirse en sus coloridas abstracciones. Presenta los primeros paisajes de esta década en la muestra “Landscapes, Imagined and Real”, The Americas Collection, Coral Gables, Florida.



Participantes en la IV Muestra de Pintura y Escultura Latinoamericana, San Salvador, El Salvador, 1992.

De izq. a der.: Paloma Torres, Bélgica Rodríguez, Fernando De Szyszlo y su esposa Liliana, Alejandro Obregón hijo, José Luis Cuevas y Teresa Icaza.

Boda Juan Ramón Villalaz y Teresa Icaza, 1993.



Viaje a París, 1995.
Juan Ramón Villalaz.

1993

Presenta exposiciones individuales en Galería Arteconsult, Panamá, y en The Americas Collection, Miami, Florida. Es este un año especialmente productivo para la artista. Sus paisajes semi-abstractos presentan ya todos los elementos que caracterizarán sus obras durante el resto de la década de los '90. Así, aparecen troncos y árboles en los que predominan el azul y el rojo. (Ilust. pág. 36); cielos grises evocativos de sus fondos de los años 70 (Ilust. pág 37) y el agua como elemento compositivo rico en reflejos y luces (Ilust. págs. 35 y 38). A nivel técnico, el collage se enriquece "de manera que las capas transparentes de colores quedan veteadas de venillas y minúsculas arrugas de oro. Esta textura nos mantiene enfocados en la superficie formal y abstracta de la obra..."⁴. Participa en Art Miami 93 con la Galería Habitante de Panamá, Miami Beach Convention Center, Florida; exhibe de manera colectiva en la Primera Bienal de Pintura del Caribe, Santo Domingo, República Dominicana; IV Muestra de Pintura y Escultura Latinoamericana, Galería Espacio, San Salvador, El Salvador. Tras anular su primer matrimonio, contrae nupcias eclesíásticas con Juan Ramón Villalaz.

1994

Presenta exposiciones individuales en Arawak Galería de Arte, Santo Domingo, y, Plástica Contemporánea, Guatemala, Guatemala. Participa en muestras colectivas en The Christmas Exhibition, Magnat Gallery, Londres, Inglaterra; Small Format, The Americas Collection, Coral Gables, Florida, Estados Unidos; Exposición Itinerante "Cien Años de Pintura Centroamericana", Fundación Rubén Darío, Managua, Nicaragua; Exposición Colectiva de Pintores Panameños, Galería Filanbanco, Quito, Ecuador.

1995

Durante este año realiza muestras individuales en Galería Arteconsult, Panamá; The Americas Collection, Coral Gables, Florida y, Arawak Galería de Arte, Santo Domingo, República Dominicana. Participa en Art Miami 95 con la Galería Arteconsult de Panamá, Miami Beach Convention Center, Miami, Florida. En el mes de marzo visita París con Juan Ramón.

1996

Presenta las exposiciones "Landscapes of the Mind" en la Galería Freites Revilla, Boca Ratón, Florida y, "Escenas de la imaginación" en la Galería Plástica Contemporánea, Guatemala, Guatemala. Participa en la muestra "Centro América Hoy", Museo Galería Josefina, Managua, Nicaragua; en "Tres Artes, Tres Mundos, Terceras Miradas" en La Galería, Quito, Ecuador y, en "Arte Contemporáneo Panameño", Casa de América, Madrid, España. En el mes de abril, Juan Ramón sufre serios malestares causados por un tumor cerebral. Teresa permanece a su lado durante el largo año de su lucha por sobrevivir. Su hija Irene, asume las funciones administrativas que hasta entonces manejó Juan Ramón.

1997

Juan Ramón fallece en el mes de abril, no sin antes pedirle el cumplimiento de sus compromisos profesionales, a lo que Teresa satisface exponiendo en The Americas Collection, Coral Gables, Florida, Estados Unidos y, en Galería Arteconsult, Ciudad de Panamá. Participa representando a Panamá en los Festivales Internacionales de Lima, Centro Histórico de Lima, Perú. Presenta exposición individual en el Museo de Arte Moderno en Santo Domingo, República Dominicana. Participa en las muestras "Arte Panameño Hoy", Galería Zurbarán, Buenos Aires, Argentina y "Arte Panameño Hoy II", Museo de Arte Contemporáneo, Santiago, Chile.

1998

Expone colectivamente en el Centro Cultural Altos de Chavón, República Dominicana; y en la muestra "¡Panamá!", The Americas Collection, Coral Gables, Florida. Presenta muestras individuales en la Galería Vértice, Guadalajara, México; en el Museo del Pueblo de Guanajuato, México; en la Galería Irma Valerio Zacatecas, México y, en la Galería Orfilia de Madrid, España. Para esta última muestra escribo: "La panorámica visión de "Reflejos de un bosque" (Ilust. pág. 38) muestra el interés de Icaza en utilizar... el color, la textura y la forma, no sólo para lograr la representación de la realidad, sino también para expresar, a través de la estructura misma del paisaje, la emoción estética que éste le comunica" ⁵.

Exposición Galería Arteconsult, 1995.

De izq. a der. : Teresa Icaza, Carmen Alemán H. y Ella Faulkner.



NOTAS

- 1 YOUNG NÚÑEZ, César. "Boceto para Teresa Icaza". // En: Catálogo de la exposición "Teresa Icaza". Panamá: Galería Habitante. Sept. 24, 1981.
- 2 OVIERO, Ramón. "Comentario". // En: Catálogo de la exposición "Teresa Icaza". Panamá: Galería Habitante. 1984.
- 3 REYES, Herasto. "Los colores de las percepciones de Teresita Icaza". // En: *La Prensa* (REVISTA). Panamá. Jul. 1, 1990, pág. 1B.
- 4 TURNER, Elisa. "Óleos hacen de 'Tropical' una buena palabra". // En: *THE MIAMI HERALD*. Miami. Sept. 22, 1993.
- 5 ALEMÁN HEALY, Carmen. "Trópico Fantástico". // En: Catálogo de la exposición "Trópico Fantástico". Madrid: Galería de Arte Orfilia. Sept. 7, 1998.

BIBLIOGRAFÍA

POR

TANIA IGLESIAS TRIMIÑO

ABRIL GONZÁLEZ, Ariel. Entrevista "Conversando con Teresa Icaza". // En: EL SIGLO. Panamá, Panamá. Oct. 18, 1992.

AGUILAR NICOLAU, Amalia. "Teresa Icaza. Premio Nacional de Pintura 1985". // En: La Prensa. Panamá, Panamá. Jul. 26, 1985.

AGUILAR NICOLAU, Amalia. "Pintores panameños en Bogotá". // En: La Prensa. Panamá, Panamá. May. 19, 1991.

AGUILAR NICOLAU, Amalia. "Teresa Icaza, renacimiento colorido". // En: La Prensa. Panamá, Panamá. Oct. 1, 1991.

AGUILAR NICOLAU, Amalia. "La naturaleza al estilo de Teresa Icaza". // En: La Prensa. Panamá, Panamá. Jul. 10, 1995.

ALEMÁN HEALY, Carmen. "Arte Contemporáneo de Panamá". // En: Catálogo de la exposición colectiva "Arte Panameño Hoy". Panamá, Panamá: Mateo Sariel Galería. Ago. 1997.

ALEMÁN HEALY, Carmen. "Trópico Fantástico". // En: Catálogo de la exposición "Trópico Fantástico". Madrid, España: Galería de Arte Orfilia. Sept. 7, 1998.

ÁLVAREZ BRAVO, Armando. "Los bosques fantásticos de Teresa Icaza". // En: El Nuevo Herald. Miami, E.E.U.U. Sept. 8, 1993.

ALZOLA, Concha. "Teresa Icaza". // En: Vanidades Continental. Florida. Año 33. Nº 24. Nov. 23, 1993.

CANAHUATE, Mildred. "Paleta Caribe". // En: Catálogo de la exposición colectiva "Paleta Caribe". Santo Domingo, Rep. Dominicana: Fundación Centro Cultural Altos de Chavón y ARAWAK Arte Contemporáneo. Mar. 3, 1998.

CASTAÑEDA, Eduardo. "Teresa Icaza: naturaleza fantástica". // En: ARTE Y GENTE. Guadalajara, México. Feb. 28, 1998.

COLABORACIÓN DE PANARTE. "Nuestros pintores. Pintura y logros de Teresa Icaza de Villalaz". // En: La Prensa. Panamá, Panamá. Oct. 19, 1980.

COLLADO, Luis Xavier. "Los habitantes de 'Habitante' ". // En: La Prensa. Panamá, Panamá. Jul. 26, 1985.

CRÍTICA LIBRE. "Minientrevista de deslindes culturales". // En: Crítica Libre. Panamá, Panamá. Jun. 28, 1990.

DAMIAN, Carol. "Teresa Icaza". // En: Latin American Art Magazine. Vol. 5. Nº 3. Ene. 1994.

DAMIAN, Carol. "Teresa Icaza. Galería Freites Revilla". // En: ARTNEXUS. Nº 21. Jul.-Sept. 1996.

DAMIAN, Carol. "Lyrical Landscapes". // En: Catálogo de exposición "Lands and Rivers". Coral Gables, E.E.U.U.: THE AMERICAS COLLECTION. May. 2, 1997.

DE LEÓN, Nexcy. "En Arawak Teresa Icaza. Paisajes Mágicos". // En: Listín Diario. Santo Domingo, Rep. Dominicana. Feb. 2, 1994.

DEL ROSARIO, Agustín. "¿Qué es una colectiva de seis creadores diferentes?". // En: El Panamá América. Panamá, Panamá. Oct. 21, 1990.

DEL ROSARIO, Agustín. "Teresa Icaza: una gran parte de mí se moriría si dejara de pintar". // En: Mujer 90. Panamá, Panamá. Ene. 25, 1993.

DEL ROSARIO, Agustín. "Sobre Galerías y Exposiciones". // En: EL PANAMÁ AMÉRICA. Panamá, Panamá. Jul. 7, 1995.

DEL ROSARIO, Agustín. "Plática de pintura". // En: El Panamá América. (DIORAMA). Panamá, Panamá. May. 11, 1997.

DEL ROSARIO, Agustín. "Icaza: Bosques Imaginarios". // En: Revista. Panamá, Panamá. Jun. 5, 1997.

DEL ROSARIO, Agustín. "Trópicos de Icaza en Madrid". // En: El Panamá América (DIORAMA). Panamá, Panamá. Oct. 11, 1998.

DEL ROSARIO, Agustín. "¿Que viene el nuevo milenio?". // En: El Panamá América. (DIORAMA). Panamá, Panamá. Dic. 27, 1998.

DOMÍNGUEZ Z., Daniel. "Bosques Imaginarios". // En: La Prensa. Panamá, Panamá. Ago. 5, 1998.

EL COMERCIO. "Matices del Caribe". // En: El Comercio. Quito, Ecuador. Ene. 1992.

EL INFORMADOR. "Teresa Icaza es Bosques Imaginarios de Panamá". // En: El Informador. Guadalajara, México. Feb. 26, 1998.

EL PUNTO DE LAS ARTES. "T. Icaza: moradas de tranquilidad". // En: El Punto de las Artes. Madrid, España. Sept. 18/24, 1998.

ERROZ, Javier. "Introducción". // En: Catálogo de la exposición "Percepciones". Panamá, Panamá.: Museo de Arte Contemporáneo. Jun. 27, 1990.

FERNÁNDEZ, Rafael. "Teresa Icaza". // En: Catálogo de exposición "Teresa Icaza". San José, Costa Rica: Galería Kandinsky. Jul. 24, 1990.

FLORES ZÚÑIGA, Juan Carlos. "MAGIA y REALISMO, Arte Contemporáneo Centroamericano", Edit. Galería de Arte Trio's, Tegucigalpa, Honduras. 1992.

GARCÍA SAUCEDO, Jaime. "Formulaciones plásticas de Teresa Icaza". // En: La Prensa. Panamá, Panamá. (Revista ELLAS). Sept. 1981.

GORIS, Virginia. "Teresa Icaza: el esplendor de sus bosques". // En: Catálogo de la exposición "Escenas de la Imaginación". Guatemala, Guatemala.: Galería de Arte Plástica Contemporánea. Mar. 13, 1996.

GORIS, Virginia. "RD y Panamá se unen en singular exposición". // En: ÚLTIMA HORA. Santo Domingo, Rep. Dominicana. Jul. 7, 1996.

GORIS, Virginia. "Los bosques de Icaza en Arawak". // En: ÚLTIMA HORA. Santo Domingo, Rep. Dominicana. Sept. 14, 1997.

GORIS, Virginia. "La 'Paleta Caribe' de Tavares, Icaza y Guadalupe". // En: ÚLTIMA HORA. Santo Domingo, Rep. Dominicana. Mar. 3, 1998.

HERMANN, Sara. "Teresa Icaza: la experiencia del paisaje". // En: Catálogo de la exposición "Obras Recientes". Santo Domingo, Rep. Dominicana.: Arawak Galería de Arte. Nov. 1995.

HERMANN, Sara. "Tres artes, tres mundos, terceras miradas". // En: Catálogo de la exposición colectiva "Teresa Icaza, José Perdomo, Fernando Varela". Quito, Ecuador.: La Galería. Jul. 10, 1996.

IBARRA, Francisco Javier. "Arboledas para viajar". // En: Público. México. Mar. 3, 1998.

KUPFER, Mónica. "Medio Siglo de Pintura en Panamá". // En: ARTNEXUS. N° 21. Jul.-Sept. 1996.

KUPFER, Mónica. "Crosscurrents: An Approach to Panamanian Painting in the Twentieth Century". // En: Catálogo de la exposición "Crosscurrents. Contemporary Painting from Panama, 1968-1998". New York, E.E.U.U.: Americas Society Art Gallery. May. 15, 1998.

LA ESTRELLA DE PANAMÁ. "En la Galería Etcétera: nuevos óleos de Teresa Icaza". // En: La Estrella de Panamá (Suplemento ISTMO). Panamá, Panamá. Sept. 28, 1983.

LA PRENSA. "Teresa Icaza expone en el Museo". // En: La Prensa (REVISTA). Panamá, Panamá. Jun. 27, 1990.

MONTENEGRO, Sandra. "Un éxito exposición de la pintora panameña Teresa Icaza en Bogotá". // En: La República. Bogotá, Colombia. Mar. 24, 1977.

OZORES, Renato. "Pintores panameños de hoy. Teresa Icaza de Villalaz". // En: La Estrella de Panamá, Panamá. Ago. 24, 1978.

PELLECER de FARRINGTON, María del Carmen. "Pintura de Teresa Icaza proyecta su alto valor imaginativo". // En: La Prensa Libre. Guatemala, Guatemala. May. 6, 1994.

PICHARDO, Francisco. Texto de la presentación de la exposición "Bosques Imaginarios". // En: México: Museo del Pueblo de Guanajuato, México. Ago. 6, 1998.

PRADOS, Pedro Luis. "Los paisajes interiores de Teresa Icaza". // En: La Prensa. Panamá, Panamá. Dic. 18, 1984.

PRADOS, Pedro Luis. "Teresa Icaza: Sentido y forma de lo irreal". // En: La República. Panamá, Panamá. Abr. 27, 1986.

PRADOS, Pedro Luis. "Los hechizos visuales de Teresa Icaza". // En: Catálogo de exposición: "Color y Formas". Panamá, Panamá: Galería Habitante. Nov. 20, 1991.

PRADOS, Pedro Luis. "Teresa Icaza y la Re-creación del Paisaje". // En: La Prensa. Panamá, Panamá. Jul. 4, 1993.

PRADOS, Pedro Luis. "La pintura actual en Panamá, Panamá. Panorama de una búsqueda". // En: Catálogo de exposición colectiva: "Arte Contemporáneo Panameño". Madrid, España: Casa de América. Oct. 1996.

REVISTA DINERS. "Sobre el arte nos habla Teresa Icaza de Villalaz". // En: Revista Diners. Panamá, Panamá. Jul. 1976.

REVISTA HOGAR. "Teresa Icaza vuelve a sorprendernos". // En: Revista Hogar. Panamá, Panamá. Jul. 1990.

REYES, Herasto. "Así es la vida de Teresita Icaza: colores de luz sobre el lienzo". // En: La Prensa (REVISTA), Panamá, Panamá. Ene. 18, 1987.

REYES, Herasto. "Los colores de las percepciones de Teresita Icaza". // En: La Prensa (REVISTA). Panamá, Panamá. Jul. 1, 1990.

REYES, Herasto. "Caminos cotidianos: Una carta para Teresita". // En: La Prensa. Panamá, Panamá. Dic. 4, 1991.

REYES, Herasto. "Caminos cotidianos: Teresita Icaza y sus colores de vida". // En: La Prensa. Panamá, Panamá. May. 27, 1992.

ROQUE, Siddy. "Teresa Icaza, una artista amante de la naturaleza". // En: La Vida. Santo Domingo, Rep. Dominicana. Sept. 3, 1997.

SAGEL DE SWYSTER, Rita y Mariela SAGEL. "Obra Contemporánea Panameña". // En: Catálogo de exposición colectiva "Obra Contemporánea Panameña". Quito, Ecuador: Galería de Arte FILABANCO. Nov. 15, 1994.

SAGEL, Mariela. "Una mujer de nuestra época". // En: La Prensa (REVISTA). Panamá, Panamá. Jul. 1, 1990.

SAMOS, Adrienne y Giulia de SANCTIS. "Los paisajes de Teresa Icaza". // En: La Prensa (Suplemento TALINGO). Panamá, Panamá. Jun. 27, 1993.

SHCARA, Julio César. "Por el mundo del arte: Teresa Icaza de Villalaz". // En: La Estrella de Panamá, Panamá. Oct. 14, 1974.

TAMARIT. "Teresa Icaza". // En: Mujer 90. Panamá, Panamá. Jul. 2, 1990.

TOLENTINO, Marianne de. "Teresa Icaza: Inesperada y fascinante 'fauve' de Panamá". // En: Catálogo de exposición "Teresa Icaza, Obra Reciente". Guatemala, Guatemala: Galería de Arte Plástica Contemporánea. May. 4, 1994.

TOLENTINO, Marianne de. "Los bosques fantásticos de Teresa Icaza". // En: Listín Diario (VENTANA). Santo Domingo, Rep. Dominicana. Dic. 3, 1995.

TURNER, Elisa. "Óleos hacen de 'Tropical' una buena palabra". // En: THE MIAMI HERALD. Miami, E.E.U.U. Sept. 22, 1993.

VALDÉS, Beatriz. "Teresa Icaza y sus lienzos que revientan de color". // En: El Heraldo. Panamá, Panamá. Jul. 2/9, 1993.

YOUNG NÚÑEZ, César. "Teresa Icaza de Villalaz". Sept. 1974.

YOUNG NÚÑEZ, César. "Boceto para Teresa Icaza". // En: Catálogo de la exposición "Teresa Icaza". Panamá, Panamá: Galería Habitante. Sept. 24, 1981.

YOUNG NÚÑEZ, César. "Tersura y suave aura de luz invaden los cuadros de la pintora Teresa Icaza". // En: La Estrella de Panamá, Panamá. Panamá, Panamá. Ago. 9, 1983.

YOUNG NÚÑEZ, César. "Cinco figuras destacadas en la plástica y la escultura de Panamá". // En: Revista ARTE VISUAL. Año 1. N° 1. 1985.

ZAMBRANO PONCE DE LEÓN, Maritza E. "Entre el expresionismo y el abstraccionismo". // En: La Estrella de Panamá, Panamá. Jun. 14, 1992.

CATÁLOGO

1. "Noviembre 2005 fuera de época", 1973
Óleo sobre tela
38" x 28"
Colección Sres. René y Elvira Elena de Villalaz
2. "Sin título", Serie Crónicas Marcianas, 1973
Óleo sobre tela
24.75" x 20.75"
Colección Sres. José Domingo y Vilma de De la Rosa
3. "Rosales Nevados de Polvo Lunar", 1975
Óleo sobre tela
38.5" x 44"
Colección Sra. Monique de Saint Malo
4. "Casi al final del Mundo", 1974
Óleo sobre tela
31" x 36"
Colección Sres. Pedro y Rosie de Vallarino
5. "Luto crepuscular de los vientos imaginarios", 1975
Óleo sobre tela
44" x 38"
Colección Sra. Martha Oller Z.
6. "Sin título", 1976
Óleo sobre tela
44.25" x 38.25"
Colección Sres. Fernando y Olga de Alfaro
7. "Rituales", 1976
Óleo sobre tela
44.5" x 38.5"
Colección Permanente Museo de Arte Contemporáneo
8. "Loop I (I Circuito)", 1976
Óleo sobre tela
40" x 33.5"
Colección Sres. Fernando y Graciela Eleta A.
9. "Las ráfagas eventuales de la lucidez trasnochada", 1978
Óleo sobre tela
40" x 34"
Colección Sres. Marcos e Irene de Ostrander
10. "Estado permanente de exaltación sin alivio por el desconsuelo de la comprobación tardía del paganismo involuntario", 1978
Óleo sobre tela
53.5" x 47"
Colección Sres. Marcos e Irene de Ostrander
11. "El privilegio desdichado de vivir un instante eterno con el molusco ciego entre las algas de la ansiedad", 1978
Óleo sobre tela
54" x 60"
Colección Permanente Museo de Arte Contemporáneo
12. "Facetas", 1979
Óleo sobre tela
27.5" x 19.5"
Colección Sres. James Víctor y Adela de Cohen
13. "Paisaje No. 1", 1980
Óleo sobre tela
42" x 36"
Colección Sr. César Young Núñez
14. "Sin título", 1981
Óleo sobre tela
34" x 30"
Colección Sres. Cecilio y Ana Maris de Castellero
15. "Crusing", 1981
Óleo sobre tela
44.25" x 36"
Colección ASSA COMPAÑÍA DE SEGUROS, S.A.
16. "Imágenes", 1981
Óleo sobre tela
31" x 40.75"
Colección Sres. Pedro y Rosie de Vallarino
17. "Cuando la luz dio a luz la luz", 1983
Óleo y collage sobre tela
16" x 20"
Colección Sres. James Víctor y Adela de Cohen
18. "Aquí al borde donde me encierro y espero a diario las nuevas lunas", 1983
Óleo y collage sobre tela
20" x 16"
Colección Sres. James Víctor y Adela de Cohen
19. "Monolito I", 1984
Óleo y collage sobre tela
30" x 36"
Colección Sres. Pedro y Rosie de Vallarino
20. "Sin título", 1987
Óleo y collage sobre tela
48" x 42"
Colección Privada

21. "Sin título", 1988
Óleo y collage sobre tela
34" x 42"
Colección Privada
22. "Deseos y Días", 1990
Óleo y collage sobre tela
56" x 70"
Colección Aseguradora LA UNIÓN, S. A.
23. "Incursiones y Luces", 1990
Óleo y collage sobre tela
56" x 70"
Colección Privada
24. "Sin título", 1990
Óleo y collage sobre tela
42" x 34"
Colección Privada
25. "Sin título", 1990
Óleo y collage sobre tela
33.25" x 41.75"
Colección Sres. René y Elvira Elena de Villalaz
26. "Silencios", 1991
Óleo y collage sobre tela
48" x 60"
Colección Sres. Jaime y Damaris de Ortíz
27. "Sin título", 1991
Óleo y collage sobre tela
47.75" x 60"
Colección ASSA COMPAÑÍA DE SEGUROS, S.A.
28. "Sin título", 1991
Óleo y collage sobre tela
48" x 60"
Colección Sres. Pedro y Rosie de Vallarino
29. "Río Crecido", 1993
Óleo y collage sobre tela
39" x 47"
Colección ALEMÁN, CORDERO, GALINDO Y LEE
ABOGADOS
30. "Pueblo al final del Invierno", 1993
Óleo y collage sobre tela
37.5" x 47"
Colección Sra. Irene Escoffery
31. "Fantastic Forest", 1993
Óleo y collage sobre tela
60" x 48"
Colección Privada
32. "Mundo Aparte", 1993
Óleo y collage sobre tela
60" x 48"
Colección Privada
33. "Corotú Solitario", 1993
Óleo y collage sobre tela
50" x 50"
Colección Sr. José María Fernández Pirla y Sra.
34. Díptico "Río Calabazo y
Vista desde el Río Calabazo", 1993
Óleo y collage sobre tela
35" x 63", 35" x 63"
Colección BANCO DE LATINOAMERICA
35. "El Umbral de la Vida", 1995
Óleo y collage sobre tela
47.75" x 59"
Colección GLOBAL BANK
36. "Atardecer en Río Mar", 1996
Óleo y collage sobre tela
40" x 40"
Colección Sres. Arturo y Gladys de Gerbaud
37. "Troncos Azules al Amanecer", 1997
Óleo y collage sobre tela
38" x 48"
Colección Sres. Jorge y Lidia de Zubieta
38. "Bosques en la Montaña", 1997
Óleo y collage sobre tela
50" x 50"
Colección Hotel THE BRISTOL
39. "Atardecer en la Ladera", 1997
Óleo y collage sobre tela
40" x 40"
Colección Privada
40. "Reflejos de un Bosque", 1998
Óleo y collage sobre tela
40" x 40"
Colección BANCO DEL ISTMO
41. "Trópico Fantástico", 1998
Óleo y collage sobre tela
38" x 36"
Colección Privada

PATROCINADORES

GLOBAL BANK

DR. ERNESTO PÉREZ BALLADARES Y SRA.

GALERÍA MATEO SARIEL

GALERÍA ARTECONSULT

RESTAURANTE OPIO

BANCO DEL ISTMO

BANCO DE LATINOAMERICA

Coordinación Editorial
Irene González Icaza

Diseño



MAC G RAFX

Fotografía de Obras
Ricardo Rodaniche

Fotografía de Artista
Elizabeth Cerejido

Separación de Colores
Fotomontaje y Separación de Colores, S. A.

Teresa Icaza, 25 Años de Pintura se
terminó de imprimir en el mes de
septiembre de 1999 en los talleres de
Graphos Impresores, Panamá,
República de Panamá, Panamá.

